



Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Educación
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 31-A Mérida



102201

Una propuesta para favorecer la socialización en
el niño preescolar

SILVIA SABINA RAMIREZ CABRERA

PROPUESTA PEDAGOGICA PRESENTADA
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

MERIDA, YUCATAN, MEXICO.
JULIO DE 1993

10151

A - 3



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mérida, Yuc., 1 de julio de 1993.

C. PROFR. (A). SILVIA SABINA RAMIREZ CABRERA.
P R E S E N T E.

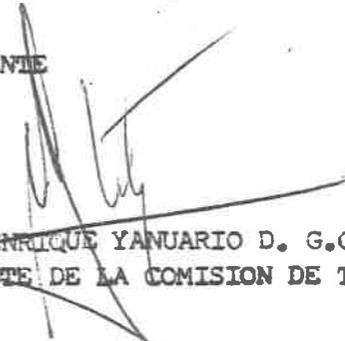
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"UNA PROPUESTA PARA FAVORECER LA SOCIALIZACION EN
EL NIÑO PREESCOLAR"

opción PROFUESTA PEDAGOGICA a propuesta del asesor C. Profr.(a)
José Laureano Novelo Montalvo manifiesto a usted que reúne los re
quisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autori-
za a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFR. ENRIQUE YANUARIO D. G. ORTIZ ALONZO.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION



mega.

TABLA DE CONTENIDOS

		Página
INTRODUCCION.....		1
CAPITULO	I EL NIÑO COMO AGENTE A SOCIALIZAR.....	4
	A. Inicio del proceso de socialización....	4
	B. La socialización en el ámbito educativo	6
	C. Importancia de favorecer el proceso de socialización.....	9
	D. Objetivos de la propuesta.....	11
CAPITULO	II REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES.....	14
	A. Marco Teórico.....	14
	1. El niño y los agentes de socialización.....	14
	2. Etapas de desarrollo según Piaget...	17
	3. Características del niño durante el período preoperatorio.....	19
	4. El juego y las interacciones entre compañeros.....	22
	5. El grupo-clase.....	25
	6. El proceso enseñanza-aprendizaje....	27
	7. Formación del párvulo en el Jardín de Niños.....	31
	B. Marco Contextual.....	33
	1. Ubicación del problema en el contexto escolar.....	33
	2. Condiciones geográficas, sociales, - culturales y económicas de la comunidad.....	35
CAPITULO	III ESTRATEGIA METODOLOGICA-DIDACTICA.....	37
	A. Desarrollo de la planeación didáctica..	37
	B. La planeación didáctica desde la perspectiva de la Didáctica Crítica.....	39

	C. La estrategia metodológica-didáctica...	42
	1. Unidad de trabajo I. La socialización del niño preescolar.....	42
	Primera sesión.....	42
	Segunda sesión....	43
	Tercera sesión.....	44
	Cuarta sesión.....	44
	Quinta sesión.....	46
	Sexta sesión.....	47
	Séptima sesión.....	48
	Octava sesión.....	48
	Novena sesión.....	48
CAPITULO	IV FINALIDADES, APLICACION Y EVALUACION DE LA PROPUESTA PEDAGOGICA.....	49
	A. Finalidades.....	49
	B. Resultados de la aplicación de la propuesta.....	49
	Primera sesión.....	50
	Segunda sesión.....	54
	Tercera sesión.....	56
	Cuarta sesión.....	59
	Quinta sesión.....	62
	Sexta sesión.....	68
	Séptima sesión.....	73
	Octava sesión.....	77
	Novena sesión.....	80
	Décima sesión.....	86
	Décima primera sesión.....	89
	Décima segunda sesión.....	96
	Décima tercera sesión.....	98
	Décima cuarta sesión.....	101
	C. Evaluación de la propuesta.....	105
	CONCLUSIONES.....	108
	BILIOGRAFIA.....	110
	GLOSARIO.....	113
	ANEXOS.....	115

C A P I T U L O I

INTRODUCCION

Las diferencias que se observan en la conducta de los seres humanos en distintos ambientes culturales se deben en gran parte al proceso llamado socialización.

En esta Propuesta Pedagógica se pretende dar respuesta a la interrogante: ¿cómo favorecer la socialización del niño pre escolar? El presente problema fue seleccionado debido a la -- enorme importancia de hacer del niño un ser autónomo capaz de valerse por sí mismo en cualquier momento de su vida y que a su vez, comprenda que existen a su alrededor niños que necesitan de su colaboración para realizar alguna actividad y que él también necesita de ellos, para resolver sus problemas.

La Propuesta Pedagógica está integrada por cuatro capítulos:

En el primer capítulo se presenta el inicio del proceso - de socialización y se da a conocer el problema seleccionado. - Asimismo, se presenta la socialización en el ámbito educativo, se describe la importancia de favorecer el proceso de socialización, se especifica el por qué de la elección del problema, así como la necesidad de darle solución inmediata. Posteriormente, se hace mención de los objetivos que se pretenden lo--- grar con la elaboración de esta propuesta.

En el segundo capítulo se hace mención del niño y los --- agentes de socialización que influyen en la educación del alum no. También se describen las etapas de desarrollo según Pia-- get, en donde se encuentran contempladas las necesidades y capacidades del ser humano de acuerdo con su evolución. Existe otro apartado en el cual se especifican las características -- del niño durante el período preoperatorio que básicamente es - la etapa primordial que se tendrá presente en el transcurso de este proyecto. Asimismo, se hace referencia del juego como -- elemento fundamental en la educación del infante, ya que es un

medio indispensable para su aprendizaje y para favorecer la socialización, debido a las interacciones entre compañeros que surgen a través de éste. Otro subcapítulo es el denominado -- grupo-clase, en el, se señala la importancia de efectuar en la clase trabajos en grupo o por equipos, así como los beneficios que aportan al educando, el desempeño de sus actividades teniendo presentes las formas ya mencionadas. Se enuncian también, cada uno de los elementos que intervienen en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje y se enfatiza cómo es la formación del párvulo en el Jardín de Niños y la base en la -- cual se centra dicha formación. Por medio de la ubicación del problema en el contexto escolar, se describe el ambiente en el que diariamente se desenvuelven los niños que intervienen en la cuestión que hay que resolver. Asimismo, se presentan las condiciones geográficas, sociales, culturales y económicas de la comunidad en la que se encuentra el plantel educativo.

En el tercer capítulo se cita el desarrollo de la planeación didáctica haciendo referencia de las situaciones básicas a través de las que ésta se desarrolla. Se plantea otro apartado sobre la planeación didáctica desde la perspectiva de la Didáctica Crítica, en el cual se manifiestan los componentes de la planeación didáctica y también se menciona la estrategia didáctica dividida en nueve sesiones mediante las cuales, se espera que sea solucionado el problema planteado.

En el cuarto capítulo se describen las finalidades de la propuesta didáctica, a través de las cuales se indica lo que se pretende lograr tras la aplicación de las estrategias didácticas planeadas y, lo necesario para obtener resultados positivos. De igual manera se desarrolla el subcapítulo llamado resultado de la aplicación de la propuesta; en él, se lleva a la práctica la estrategia didáctica planeada en el capítulo anterior, obteniendo un total de catorce sesiones durante su desarrollo. Posteriormente, se hace mención de la evaluación de la propuesta por medio de la cual, se verifica el resultado de la misma.

Por último se plantean las conclusiones a las que se lle-

garon al finalizar la Propuesta Pedagógica, las consecuencias surgidas con su realización. Se integra además, la bibliografía que sirvió de apoyo durante la elaboración de la propuesta, un glosario para aclarar algunos conceptos y finalmente, los anexos.

CAPITULO I

EL NIÑO COMO AGENTE A SOCIALIZAR

Inicio del proceso de socialización

Para el infante su primer día en la escuela es una experiencia que añade una nueva dimensión a su vida social, la cual, nunca volverá a ser la misma.

En la escuela se enfrenta a un mundo distinto al que estaba acostumbrado, ya que en su hogar lo rige una serie de normas a las que se ha ido adaptando poco a poco desde su nacimiento. Ahí convive con sus padres y hermanos y con las personas con las que mantiene el trato diario (Por ejemplo: Los vecinos), goza de tener lo que quiere, y si se trata del hijo único, de ser el consentido y mimado. Por eso, llega a la institución educativa totalmente dependiente de sus padres, con dudas y temores para enfrentarse a lo desconocido, o por el contrario, carece de afectividad en su hogar, necesita el cuidado y las atenciones de su familia; ya que cuando ésta es muy numerosa, las atenciones hay que dividir las entre todos. Por otra parte, hay padres de familia que por trabajo o irresponsabilidad no dedican el tiempo necesario a la educación de sus hijos y creen que con brindarles todo económicamente, les están dando lo indispensable.

El Jardín de Niños proporciona al niño esa afectividad que se le niega en el hogar, y el infante por su parte, busca ser escuchado por su profesora y por lo menos ser comprendido y aceptado por ella.

La familia de quien toma modelos de relación y comportamiento, se convierte en el primer lugar donde el niño inicia el proceso de socialización. Posteriormente, su grupo social

que antes era reducido, pasa a ser un grupo más amplio en el que todos sus integrantes tienen puntos de vista que difieren mucho a los de él.

"Un niño se ha socializado cuando ha aprendido a comportarse de acuerdo a ciertas normas características del grupo en que ha sido educado". (1)

La extrema coacción o represión para que el niño obedezca, el castigo o gratificación, provocan que actúe de acuerdo a la voluntad del adulto y no a la suya, de esta manera no desarrolla su autonomía, porque se le niega la oportunidad de tomar decisiones propias. Y en la escuela, cuando el profesor autoritario lo desvaloriza, lesiona su interés por aprender y su confianza para acercarse a él, por temor de ser rechazado.

Durante el desarrollo de la práctica docente se ha detectado que algunos alumnos no participan en clase expresando sus puntos de vista, pues lo hacen únicamente escuchando las intervenciones de sus compañeros y se dejan llevar por las sugerencias de éstos, demostrando así, inseguridad en sí mismo y de sus propias capacidades. A otros por su parte, les agrada ser escuchados y que sus opiniones y sus decisiones y sólo las suyas, sean aceptadas.

Se pretende convertir este problema en objeto de estudio, ya que es importante que como docente, favorezca en los educandos el proceso de socialización. "A través de este proceso el niño avanza de la heteronomía a la autonomía, tanto emocional como intelectual, del egocentrismo hacia la descentración y de la pertenencia al grupo familiar a la incorporación a grupos mayores, como por ejemplo: Su grupo escolar, su escuela y su comunidad". (2)

(1) James O. Whittaker. Psicología. México, Editorial Interamericana, 1971. p. 89.

(2) Margarita Arroyo de Yaschine, et al. Programa de Educación Preescolar. Libro 1. Planificación general del programa. México, SEP, 1981. p. 66.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente se tiene la preocupación e interés, por resolver la siguiente problemática: ¿Cómo favorecer la socialización del niño preescolar?, pues favorecer las relaciones del niño con otros infantes, facilita su incorporación gradual a la vida social. La socialización se lleva a cabo a lo largo de toda la vida. El sujeto adulto también en un momento determinado de su vida debe incorporarse a nuevas situaciones, grupos distintos, etapas cruciales de las que dependerá el sentido de buena parte de su futuro.

Desde su nacimiento el niño sigue un largo camino en el que ha aprendido diferentes pautas de comportamiento y a acomodarse a lo que socialmente estaba establecido. "Este proceso de adaptación e integración a la sociedad, realizado en forma continuada e ininterrumpida por el sujeto, es lo que llamamos socialización". (3)

La socialización consiste en un proceso de interacción -- por el que se modifica la conducta de la persona, para conformarlo a lo que esperan los miembros del grupo al que dicha persona pertenece.

La socialización en el ámbito educativo

Antes de asistir a la escuela, el niño está adaptado a una forma específica de educación adquirida en su familia, en la que el padre o la madre tienen la última palabra y toda la razón, al igual que sus mayores. Está sujeto a gran variedad de normas y hábitos que lo rigen y en ocasiones no comprende el por qué de su forma de actuar, únicamente aprende a obedecer y a aceptar todo lo deseado por quienes lo rodean y a cumplir sus órdenes.

Cada niño proviene de un hogar distinto. La educación --

(3) Federico Munné Matamala. Psicología Social. España, Ediciones CEAC, S. A., 1980. p. 63.

informal que ahí han recibido, y que reciben de los diversos medios masivos de comunicación, de la religión y de su comunidad, no es igual a la que poseen los demás alumnos que conviven en un mismo grupo. Por la amplia variedad de conocimientos que unos tienen y la reducida información de otros debido a las pocas oportunidades que su contexto social y cultural les ha proporcionado y por la asistencia al Jardín de Niños de algunos educandos, un año antes que los demás integrantes del grupo, el nivel cultural de ambos alumnos es heterogéneo.

Debido a las diferencias de cultura de los distintos hogares de una comunidad de nivel bajo, perteneciente a la hacienda de Xcanatún del municipio de Mérida, en el estado de Yucatán, de la que provienen los educandos que asisten al Jardín de Niños "Jaime Oroza Díaz", es un poco complicado lograr que se socialicen dentro del ámbito educativo, en el que todos los alumnos tendrán que unir criterios, integrarse principalmente a su grupo escolar y expresar sus ideas para llegar a conclusiones que sean aceptadas por todos y desarrollar su autonomía que además de promover su seguridad en las participaciones que realiza, le permitan desenvolverse con sinceridad y convicción y favorecer también su desarrollo intelectual.

El problema se ha detectado en el tercer grado, grupo "U" de la institución educativa antes mencionada. Este grupo consta de 26 alumnos de 5.0 a 5.7 años, de los cuales 13 son niños y 13 son niñas.

El Programa de Educación Preescolar utiliza el método de Proyectos como estructura operativa, para responder al principio de globalización. "La globalización considera el desarrollo infantil como proceso integral, en el cual los elementos que lo conforman (afectividad, motricidad, aspectos cognoscitivos y sociales), dependen uno del otro". (4)

En el método de Proyectos es necesario definir éstos a --

(4) SEP. Programa de Educación Preescolar. México, Fernando Cueto Editores, S. A. de C. V., 1992. p. 17.

partir de fuentes de experiencia del niño, consolidar una organización de juegos y actividades que responda a los aspectos - del desarrollo afectivo, intelectual, físico y social del niño.

Como una opción metodológica relativa a las actividades, "se proponen los bloques de juegos y actividades: de sensibilidad y expresión artística, psicomotrices, de relación con la naturaleza, matemáticas y relacionadas con el lenguaje". (5) Los bloques son una organización de juegos y actividades relacionados predominantemente con los distintos aspectos del desarrollo infantil. Con esta organización se trata de garantizar un equilibrio en las actividades que el niño realiza y atender el bloque que requiera un reforzamiento, de manera que el desarrollo del niño sea íntegro. Se debe organizar el desarrollo de las actividades de manera que favorezcan formas de cooperación e interacción entre los niños y con los espacios y materiales; dando importancia al juego, creatividad y expresión libre como fuente de experiencias para su aprendizaje y desarrollo general; con la participación, creatividad y flexibilidad del docente en el desarrollo de cada proyecto, y hacer posible la participación de los niños en todo momento.

"El proyecto constituye una organización de juegos y actividades en torno a un problema, una pregunta, una actividad concreta, etc., que integra los diferentes intereses de los niños. Las diferentes acciones que se generan, organizan y desarrollan, cobran sentido y articulación con el proyecto". (6)

El desarrollo de un proyecto comprende diferentes etapas: Planeación, realización y evaluación.

En cada uno de los momentos de la clase: Planeación, realización y evaluación, se pretende que el alumno sea un ser ac

(5) Ibid. p. 14.

(6) Ibid. p. 20.

tivo, reflexivo, crítico; que dé respuestas, por sí mismo, a sus dudas; que sea creativo y que movido por su interés, tenga la iniciativa de proponer proyectos y aceptar los puntos de vista de sus coetáneos. "Lo afectivo... está implícito en todas y cada una de las acciones que realiza el niño". (7)

Importancia de favorecer al proceso de socialización

El desarrollo infantil es un proceso ininterrumpido porque desde antes del nacimiento ocurren infinidad de transformaciones en el niño, tanto en su aparato psíquico (afectividad, inteligencia) como en todas sus manifestaciones físicas (estructura corporal, funciones motrices). Este proceso en todas sus dimensiones: afectiva, social, intelectual y física es complejo porque se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social (relaciones entre personas). Por lo tanto, el desarrollo es el resultado de las relaciones del niño con su medio.

Desde el punto de vista afectivo el medio natural y social para un niño está referido a los afectos de sus padres y hermanos, figuras esenciales que dejan una marca determinante para la constitución de su personalidad. Al convivir con otras personas, según su propia naturaleza, el niño va interiorizando su propia imagen, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes y limitaciones, gustos y deseos; reconociéndose a sí mismo como diferente de los otros y simultáneamente como parte de un grupo. A medida que crece su medio natural y social se va desarrollando hasta exceder los límites de la familia y del hogar. Al ingresar a la escuela u otro grupo social sus experiencias y relaciones se hacen más ricas y diversas; puesto que todas las situaciones que se le presen-

(7) Margarita Arroyo de Yaschine, et al. Programa de Educación Preescolar. Libro 3. Apoyos metodológicos. México, SEP, 1981. p. 26.

tan pasan a ser objeto de curiosidad, desea conocer. Así va -
construyendo su propio conocimiento. "El conocimiento no es -
ajeno a la realidad de cada individuo. Está condicionado por
las personas, situaciones y experiencias del entorno". (8)

"El desarrollo Afectivo... proporciona la base emocional
que permite el desarrollo general del niño". (9) Por lo tan-
to, si el infante carece de cariño y comprensión y no siente
interés por lo que hace, asimismo, que sus actitudes, capacida-
des y limitaciones no son aceptadas y tomadas en cuenta y a ca-
da momento de su intervención es desvalorizado; sentirá apatía
por su profesor y rechazo por cualquier situación de aprendiza-
je pues pensará que no sabe hacer nada bien y todo lo que dice
no tiene, ni la menor importancia y por lo tanto, su participa-
ción u opinión, no son necesarias. Entonces, su desarrollo se
verá entorpecido, pues no posee el equilibrio emocional que ga-
rantice su buen desenvolvimiento con respecto a lo afectivo.

"El intercambio o comunicación, es parte fundamental del desa-
rrollo intelectual, es decir, el desarrollo social y el inte-
lectual constituyen dos aspectos indisolubles de una sola y
misma realidad, a la vez social e individual". (10) Es por --
eso que se planteó la importancia y necesidad de favorecer el
proceso de socialización del niño preescolar; ya que éste, de-
be ser más autónomo en relación con los adultos y debe relacio-
narse y resolver sus conflictos interpersonales, tratando de
coordinar sus puntos de vista con los demás, dentro de un am-
biente favorable en el cual sienta autoestima y respeto por --
los que conviven diariamente con él.

(8) SEP. op cit. p. 9

(9) Margarita Arroyo de Yaschine, et al. op. cit. p. 15.

(10) Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. Orien-
taciones para el Fortalecimiento del Programa Vigente en
Educación Preescolar. México, SEP, 1989. p. 31.

"La escuela es una institución social porque es un producto de la sociedad; pero a la vez es uno de sus agentes más poderosos de transformación". (11) Es una comunidad en la que se establecen relaciones sociales variadas y estrechas. Al ingresar a ésta, el niño tiene que aprender a convivir con sus compañeros, con sus maestros que le conducen y dirigen en la enseñanza, con las autoridades escolares, con las sociedades de padres de familia. Afirma esta convivencia en el aula, en el patio de recreo, durante el deporte, en las ceremonias cívicas, en las fiestas y en todas las actividades que en la escuela se organizan.

El hombre es un ser individual y social pues es un elemento y simultáneamente, producto de la sociedad que en él se expresa por un sistema de ideas, sentimientos y hábitos. "La socialización del individuo es continua y se realiza por una multitud de caminos diferentes" (12), uno de éstos es la escuela, que unida a la sociedad y a la familia contribuye a enriquecer el proceso de socialización del educando.

Objetivos de la propuesta

La socialización es un proceso continuo que se va dando en el individuo a lo largo de toda su vida. Con frecuencia -- los profesores en servicio descuidan la formación que deben favorecer en sus alumnos, pues única y exclusivamente se dedican a dar información y a catalogar a sus alumnos como buenos o malos, según su capacidad memorística. No importa que éstos no expresen su opinión con respecto a algún tema, lo importante es que atiendan, ya que de esta manera aprenden. El profesor

(11) Profr; Francisco Barrera Valdés. El hombre social. México, Librería de Porrúa Hermanos y Cía; S. A., 1976. p. 206.

(12) Fernando de Azevedo. La sociología de la educación. México, Fondo de Cultura Económica, 1942. p. 74.

imparte sus ideas, transmite sus conocimientos, los considera como algo exclusivo que tiene validez y de los cuales dependen sus alumnos; enseñan con enfoques tradicionalistas y lo único que consiguen es que sus alumnos les tengan temor.

Con la realización de esta propuesta pedagógica se pretende que el niño sea un ser independiente que constantemente se interese por lo que hace, que se sienta satisfecho y comprenda el por qué de lo que realiza. Sobre todo, que sin temor alguno exprese sus puntos de vista, sus deseos e inquietudes. Asimismo, que comprenda que su mundo es el mundo de sus compañeros y que éstos también tienen los mismos o diferentes intereses que él y, por lo tanto, es menester llegar a acuerdos y conclusiones grupales que satisfagan a todos los integrantes. Simultáneamente la profesora está consciente de que su labor docente, desempeñada correctamente contribuye a mejorar la calidad de la educación preescolar y a ganarse el respeto y admiración de sus alumnos.

La profesora aspira a superarse profesional y personalmente a ver coronados sus esfuerzos; mismos que otorgarán bases o ideas a otros docentes en servicio que se encuentren en el mismo problema y no hallen solución, lo cual le hará sentirse bien por lo que ha aportado. Esto favorecerá también a la institución educativa en la que ella labora, ya que haber logrado la socialización del niño preescolar, hablará bien de ésta y de su personal docente.

Pero lo más importante es que la profesora tiene como objetivo prioritario, el desarrollo armónico del niño (afectivo, intelectual, físico y social); que éste sea un alumno analítico, crítico y reflexivo ante cualquier situación o problema. Y formar al futuro hombre de la sociedad.

Lo anterior se traduce de la siguiente manera:

Objetivo general:

Crear estrategias metodológicas didácticas encaminadas a que el alumno sea autónomo y coopere en las diferentes actividades con sus compañeros para lograr su socialización.

Objetivos particulares:

- * **Propiciar en el niño la elección de actividades y la toma de decisiones para favorecer su autonomía.**
- * **Promover la cooperación del niño a través del trabajo por equipo.**

C A P I T U L O I I

CAPITULO II

REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES

Marco Teórico

El niño y los agentes de socialización

La socialización es el proceso a través del cual el ser humano empieza a aprender el modo de vida de su sociedad, a adquirir una personalidad y a desarrollar la capacidad de obrar a la vez como individuo y como miembro del grupo. Desde muy temprana edad el niño aprende de los demás el comportamiento - que se espera de él y a saber qué tipo de persona es él. Socialización es el "proceso por el que el individuo se integra a la sociedad, hace suyas unas determinadas normas, adopta -- ciertas actitudes, toma un trabajo, se relaciona con otras personas, participa de una cultura común", (13) colabora con sus compañeros, comparte y acepta sus puntos de vista.

Un niño que ingresa al Jardín de Niños por primera vez, está haciendo su primer contacto serio con un agente formal de socialización. Sin embargo, antes de esto, el niño ya ha iniciado su socialización a través de la interacción con sus familiares y compañeros de juego. Si el niño actúa de conformidad con el tipo de comportamiento que se espera de él, entonces, con toda seguridad ganará aceptación y será recompensado. Si en cambio, el niño se comporta de un modo contrario a las es--

(13) Miguel Briongos, et al. Sociología hoy. España, Ed. Teide, S. A., 1979. p. 55.

pectaciones del grupo, probablemente generará rechazo.

"Los seres humanos no han sido dotados de una amplia gama de instintos y es por ello que, para sobrevivir, han tenido -- que aprender a depender unos de otros y a cooperar, para poder satisfacer por lo menos sus necesidades básicas". (14) Lo que hace posible esta cooperación y esta interdependencia, es un sistema de patrones de conducta o pautas de conducta denominadas normas, que son aprendidas y compartidas por los miembros de una sociedad.

"A través de la socialización, el ser humano aprende a -- verse a sí mismo como una entidad aparte, distinta a todas las demás personas y cosas. El "sí mismo" tiene una identidad personal y los demás responden a ella". (15)

La imagen de sí mismo juega un papel muy importante en la determinación de cómo va a actuar un individuo. Hay una estrecha correlación entre la confianza que tiene una persona de poder desarrollar determinado acto, y el éxito del mismo. La -- falta de confianza en sí mismo conduce muchas veces al fracaso o a fallar en la ejecución del acto.

Los individuos se imaginan que los demás los consideran buenos o malos, inteligentes o tontos, talentosos o poco hábiles, etc. Si el individuo piensa que los demás lo consideran una persona de altas cualidades, se sentirá orgulloso o contento de sí mismo. Pero si piensa que tienen un mal concepto de él, se sentirá descontento.

Los principales agentes de socialización son la familia, la escuela, los grupos homólogos y los medios masivos de comunicación.

El niño pasa el primer período de su vida dentro del medio familiar y es expuesto a los valores y pautas de conducta de la familia. Más tarde estará expuesto a los valores y pa--

(14) Bruce J. Cohen. Introducción a la Sociología. Colombia, Ed. McGraw-Hill Latinoamericana, S. A., 1980. p. 48.

(15) Ibid. p. 49.

trones de conducta del resto de la sociedad. El niño aprende las normas de la sociedad a través de la familia, ya que pasa más tiempo dentro de ese grupo íntimo que con otros miembros de la sociedad. La familia motiva al niño a comportarse de conformidad con las costumbres de la sociedad, recompensando las conductas que se ajustan a esas costumbres y cuando no es así, le hace comprender por qué no debe actuar de cierta forma.

La escuela refuerza muchos de los valores y normas positivas que se practican en el hogar. También prepara al niño para asumir un rol ocupacional cuando se convierta en adulto.

Un grupo de edad homogénea está compuesto por un pequeño número de personas similares en edad y que frecuentemente interactúan o toman parte en actividades conjuntamente. Simultáneamente, disfrutan emprendiendo actividades juntos. En general, los individuos de todas las edades buscan en estos grupos aprobación, aceptación y amistad.

Los medios masivos de comunicación contribuyen a enseñar al niño los valores y normas positivas de la sociedad. Los libros, los programas de televisión, las películas y las revistas presentan al niño modelos de rol con los cuales éste puede identificarse y que le pueden servir posteriormente como pauta de comportamiento. Las personas pueden aprender a través de los medios masivos de comunicación algunos aspectos de su cultura a los que no tendrían acceso en ninguna otra forma.

La personalidad la constituyen todas las características y rasgos representativos de la conducta de una persona. Incluye patrones de pensamiento y sentimiento, el concepto de sí mismo, las actitudes, los hábitos manifiestos. La herencia biológica de una persona, el medio físico en el cual vive y trabaja, la cultura y las experiencias grupales e individuales, son factores del desarrollo de la personalidad. "Los valores, normas, actitudes y creencias del grupo contribuyen al moldeamiento de la personalidad y sin esta experiencia grupal, la personalidad no puede desarrollarse". (16)

(16) Ibid. p. 53.

Etapas de desarrollo según Piaget

"Existen 4 etapas de desarrollo intelectual según Piaget: el período sensorial motor (sensoriomotor), el período preoperacional, la etapa de las operaciones concretas, y la etapa de las operaciones formales". (17)

"Piaget (1950, 1970, 1971b) considera que la inteligencia sigue patrones regulares y predecibles de cambio, que van desde el apoyo total del niño, en la sensación y en la actividad motriz, medios por los que va obteniendo conocimientos, a las capacidades del adolescente para generar hipótesis, prever las consecuencias y formular sistemas lógicos de experimentación". (18)

La etapa más temprana es la inteligencia sensoriomotriz, que empieza al nacimiento y dura hasta aproximadamente los 18 meses de edad. Mediante la formación de esquemas sensorios y motores cada vez más complejos, los infantes empiezan a organizar y controlar sus ambientes.

La segunda etapa llamada pensamiento preoperativo, empieza cuando el niño representa las acciones con símbolos, esto es, imágenes, palabras o dibujos; y concluye hacia los cinco o seis años. Durante esta etapa de transición, el niño desarrolla los instrumentos para representar los esquemas internamente mediante el lenguaje, la imitación, la imaginación, el juego simbólico y el dibujo simbólico. El juego simbólico es el juego representativo durante el cual el niño asigna a determinados elementos el significado de otros, sin perder de vista

(17) James V. McConnell. Psicología. México, Ed. Interamericana, 1978. p. 475.

(18) Bárbara M. Newman y Philip R. Newman. Desarrollo del niño. México, Ed. Limusa, S. A., 1983. p. 34.

la realidad del objeto que utiliza en su juego; por ejemplo, - cuando juega a que un papel es un avión, el sabe también que el papel es un papel. El conocimiento todavía se halla muy ligado a sus propias percepciones.

La tercera etapa el pensamiento operativo concreto, empieza hacia los cinco o seis años y concluye al principio de la - adolescencia, esto es, hacia los once o doce años. Durante esta etapa empiezan a apreciar la necesidad lógica de ciertas relaciones casuales. Manipulan categorías, sistemas de clasificación y jerarquías. Aquí ya logran resolver problemas claramente vinculados con la realidad física, pero no tienen tanta habilidad en generar hipótesis sobre conceptos puramente abstractos.

La etapa final del desarrollo es el pensamiento operativo formal, que empieza en la adolescencia y continúa en la adultez. A este nivel, la persona puede conceptualizar las muchas variables que interaccionan simultáneamente. Permite la creación de un sistema de leyes o reglas que pueden servir para resolver problemas.

El conocimiento va cambiando a lo largo del proceso de desarrollo desde una dependencia total de la experiencia, hasta aquella etapa donde la experiencia se representa mediante distintos sistemas simbólicos (lenguaje, dibujo, imitación e imágenes mentales).

"Para Piaget (1952a), el conocimiento es una actividad - que se despliega continuamente, donde el contenido y la diversidad de la experiencia estimulan la formulación de nuevos conceptos mentales". (19) El conocimiento es resultado de la -- adaptación, o sea, una modificación gradual del esquema existente que toma en cuenta la novedad o exclusividad de cada experiencia. La adaptación es un proceso en dos partes, donde interaccionan, la continuidad de los esquemas existentes (asimilación), y la posibilidad de alterarlos (acomodación).

(19) Ibid. p. 35.

La asimilación es la acción del niño sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anteriores. La acomodación es la modificación que sufre el niño en función del objeto o acción del objeto sobre el niño.

La adaptación lograda en cada nueva experiencia supone responder tanto a las semejanzas como a las diferencias que existen entre lo familiar y lo nuevo.

Características del niño durante el período preoperatorio

Durante el período sensorial motor el niño responde directamente a su medio ambiente. Pero con la adquisición del lenguaje pasa ahora a la segunda etapa preoperacional o preoperativa de su desarrollo. Según Piaget (20) el lenguaje permite al niño pensar en acontecimientos pasados, por lo tanto esperar a que vuelvan a suceder, sin embargo, hasta que el niño tiene cuatro o cinco años de edad puede tratar con éxito las abstracciones, tales como el amor y el odio, los conceptos de arriba y abajo, de grande y pequeño. "El niño puede pensar, pero no razonar. Ya que el raciocinio, para Piaget, es la manipulación mental de símbolos". (21) El niño explica su mundo en términos concretos y a menudo ilógicos.

El requisito más importante para la aparición del pensamiento preoperacional es la capacidad de distinguir entre los objetos y los símbolos para representarlos. "De acuerdo con Piaget, la capacidad para actuar con símbolos como ocurre con todos los tipos de capacidad cognoscitiva, aparece en gran medida como resultado de complejas interacciones entre las conductas de acomodación y asimilatorias". (22)

(20) James V. McConnel. op. cit. p. 476.

(21) Id.

(22) John R. Bergan y James A. Dunn. Psicología educativa. México, Ed. Limusa, 1980. p. 113.

Durante la etapa preoperacional, que dura desde los dos - hasta aproximadamente los seis años, el niño se percibe a sí mismo, como el centro del universo. En esta cómoda posición - se supone que es incapaz de ver al mundo desde otro punto de - vista que no sea el suyo. Cuando cierra los ojos no puede ver a su madre; por lo tanto, cree que ella tampoco puede verlo.

El niño preoperacional experimenta dificultades para clasificar pensamientos, objetos y eventos, de acuerdo a las categorías representadas por su propia persona y por el mundo objetivo. Egocentrismo es el término que se utiliza para designar la incapacidad del niño con respecto a este tipo de clasificaciones.

El carácter egocéntrico del pensamiento del niño se observa en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación en donde hay una actividad real del pensamiento, esencialmente egocéntrica, que tiene como finalidad satisfacer al yo, transformando lo real en función de los deseos.

Entre los dos y seis años son frecuentes los "¿por qué?", debido al deseo del niño de conocer la causa y la finalidad de las cosas que sólo a él le interesan en un momento dado y que asimila a su propia actividad.

Hay en el pensamiento del infante una asimilación deformada de la realidad, siendo manifestaciones incipientes del pensamiento, por lo tanto, sus errores son aparentes pues son totalmente coherentes dentro de su propio razonamiento.

Se aprecian en el pensamiento del niño las siguientes características: animismo, artificialismo y realismo. La primera es la tendencia a concebir las cosas, los objetos como dotados de vida y anima a los objetos inertes. La segunda es la creencia de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino. La tercera es en la que el niño piensa que son reales hechos que no se han dado como tales, por ejemplo sus sueños o el contenido de los cuentos.

La principal característica psicológica de la etapa preoperacional es la incapacidad del niño para visualizar operaciones o transformaciones. Por ejemplo: si se llenan dos vasos -

idénticos, largos y delgados, con agua y se coloca frente al niño, éste dirá que ambos tienen la misma cantidad de líquido. Al vaciar el contenido de uno de los vasos largos en otro más ancho y corto; aunque el niño haya visto verter el agua, dirá que el largo y delgado tiene más, porque carece aún de la habilidad mental que Piaget llama conservación de cantidad. Esto es, la noción abstracta de que la cantidad o el volumen de un objeto no cambia según el recipiente en que se le ponga.

Aunque el niño preoperacional reconoce la existencia de relaciones entre los eventos, no dispone de un sistema lógico para su clasificación. Se utiliza el término razonamiento -- transductivo para describir este hecho. Este razonamiento en lugar de proceder de lo general a lo particular, como ocurre en el caso de la deducción, o de lo particular a lo general, como en el caso de la inducción, procede de lo particular a lo particular. La atención se centra en los aspectos dominantes de los objetos, y éstos se relacionan y se clasifican sobre la base de estos aspectos dominantes, en lugar de referirlos a -- cualquier sistema coherente de clasificación.

El niño preoperacional también es incapaz de conservar la longitud. Si se colocan dos bastones de igual longitud ante él, estará de acuerdo que son iguales. Pero si se mueve uno -- un poquito más adelante, el niño insistirá que el que se movió es ahora más largo que el otro.

Otra de las características más importantes del pensamiento preoperacional es la incapacidad del niño para considerar un objeto al mismo tiempo como una entidad por sí misma y como una parte de una unidad más grande. "Piaget opina que este tipo de capacidad requiere una reversibilidad del pensamiento. Reversibilidad es la capacidad para seguir una línea del pensamiento, regresar luego al punto de partida y considerar otra -- línea del pensamiento". (23)

(23) Ibid. p. 116.

El juego y las interacciones entre compañeros

El juego infantil representa una tendencia, que traducida en actividad espontánea, aparece en el ser humano como un despliegamiento de energías latentes.

El primordial instinto de lucha al lado de la activa y fecunda imaginación infantil, la imitación, la memoria, la vida afectiva, de toda la provisión de poderes y energías que el niño lleva consigo, se traduce en sus juegos.

"El juego y la risa son lubricantes del alma infantil, -- sus beneficios perduran, y en el correr de la vida son agentes valiosos para fijar la personalidad". (24)

El juego constituye un elemento fundamental en la formación física del desarrollo intelectual, social y afectivo, así como la adaptación social del niño. El infante es un ser de naturaleza social y el juego infantil también es de carácter social. Los niños juegan de acuerdo a su edad y con las etapas de su desarrollo mental, pueden jugar con juguetes o sin ellos, solos o acompañados.

"El juego no es sinónimo de diversión, porque el juego requiere la actividad personal del jugador, quien juega a la vez se divierte, pero quien se divierte no juega". (25)

Educar es formar hábitos, encauzar, descubrir y ejercitar habilidades, disponer la razón y los sentimientos para resolver los problemas que se presentan en el ser humano en el transcurso de su existencia. El juego infantil puede ser considerado como estructura básica de la educación. Los juegos que ponen en acción a los niños son revelaciones de su inteligencia, de sus sentimientos y de su conducta, por eso es importante promover esta actividad en el Jardín de Niños. "Jugar es la esencia de la vida de un niño. Nadie necesita enseñar a

(24) Carmen Ramos del Río. Entre la realidad y la fantasía. En sayo de literatura infantil. México, SEP, 1982. p. 109.

(25) Ibid. p. 110.

un niño a jugar". (26)

El juego es más divertido cuando es espontáneo, cuando -- surge de una integración de impulso e ideas y proporciona expresión, liberación, a veces clímax, a menudo dominio y cuando en cierto grado es vigorizador y refrescante. "El buen juego deja una sensación de bienestar, de felicidad, de estar vivo". (27)

El juego es divertido en buena parte por brindar oportunidad de relacionarse con compañeros. Esta interacción con compañeros tiene una característica especial. Los compañeros se parecen más al niño, en sus habilidades, en su situación y en la historia de sus experiencias, que los padres, otros adultos, o los hermanos más chicos o más grandes.

Un niño expresa mejor su yo, y se proyecta en su ambiente más satisfactoriamente cuando hay otros de su edad presentes.

Durante la infancia se pueden observar consecuencias cognoscitivas, emocionales y sociales, provocadas en el niño por sus relaciones de juego con sus compañeros.

Los niños aprenden de otros niños, habilidades motrices, juegos, lenguaje, información, e incluso, información distorsionada. Los infantes aportan al juego sus capacidades, experiencias y apreciaciones personales y diferentes. Relacionarse con varios compañeros para jugar, puede enseñar al niño una serie de habilidades e ideas que probablemente no aprendería en su casa.

Los niños tienden a hacer crecer mutuamente el ámbito de sus experiencias, incluso, un amigo puede descubrir una nueva manera de usar un juguete, nuevos escondites en lugares ya conocidos y nuevas aventuras en un ambiente en el que ya no había sorpresas.

(26) Luis Roberto Barone. Cajita de sorpresas. México, Ed. -- Clasa, S. A., 1987. p. 32.

(27) Lois Barclay Murphy. Juego y desarrollo. España, Ed. Crítica, 1982. p. 106.

Tanto los juegos simbólicos como los juegos que tienen reglas incluyen el equilibrio y la interacción de distintos papeles. Aprende que otra persona tomaría una postura similar a la que él mismo tiene en el momento en que jugara el papel que él está jugando. El juego simbólico con compañeros es un medio muy eficaz para reducir el egocentrismo.

En los juegos de reglas, hay más ocasión para cambiar papeles con los compañeros. Uno se esconde y el otro busca, uno arroja y el otro recibe, etc., así, adquieren la oportunidad de tener la experiencia de reciprocidad de los papeles en las relaciones .

Como resultado de las frecuentes relaciones en el ambiente positivo del juego, los niños desarrollan fuertes lazos emocionales recíprocos, crean lazos afectivos muy fuertes entre ellos. Forman amistades muy intensas, sienten gran placer en establecer nuevas relaciones; sus amigos les enseñan la posibilidad de establecer relaciones cercanas con personas ajenas a la propia familia.

El juego simbólico, ayuda al niño en su capacidad de atención y en su adaptación social con otros niños. "Jugar es, para el niño, el medio ideal para desarrollar sus aptitudes y -- sus contactos con el mundo. El juego crea para el niño un mundo que le es propio, y por eso es una etapa necesaria para su desarrollo". (28)

"El juego resulta como una escuela de relaciones sociales donde el niño aprende las formas sociales de conducta y se dan las bases para aprender la colaboración". (29)

(28) Jean Drumel y Marcel Voisin. Esa persona llamada niño. España, Ed. Teide, S. A., 1980. p. 107.

(29) Leticia Moreno Osornio. Estudios y proyectos de educación preescolar. México, SEP, 1986. p. 19.

El grupo-clase

Un grupo social es un "conjunto de personas que se consideran como una sola unidad. Dos o más individuos que tienen relación psicológica entre sí". (30)

Las actividades de grupo son importantes en la construcción de la personalidad del niño. Son las que suscitan necesidades esenciales tales como la de comunicarse con sus iguales, la de transmitirles una información de la manera más clara, -- precisa y exacta posible; también suscitan la necesidad de expresar sus sentimientos y sus opiniones.

Estas actividades de grupo estimulan la creatividad de manera natural, espontánea. Gracias a ellas el niño aprende a situarse como miembro del grupo, a tomar conciencia o medida de lo que sabe bien, de lo que no sabe en absoluto o de lo que sabe mal.

"Es necesario que el trabajo individual y solitario del alumno replegado sobre sí mismo sea sustituido por un clima comunitario que favorezca el trabajo en equipo y en grupo". (31)

El grupo constituye un lugar donde los intercambios se establecen de igual a igual, tanto intercambios verbales como intercambios de servicios; en esta comunicación recíproca se va forjando la personalidad del individuo, pues éste tendrá deseo y necesidad de expresarse con precisión, a fin de ser comprendido por los otros y, al mismo tiempo, aprender a escuchar a los otros.

Desde su llegada a la escuela el niño es transformado. Este no se sostiene por su propia energía, ya que a sus propias fuerzas se añaden otras que proceden del medio escolar, -- pues participa en una vida colectiva. La actividad del grupo ayuda al niño a desgajarse de su reacción primitiva y, confron

(30) James V. McConnell. op. cit. p. 644.

(31) René Fourcade. Hacia una renovación permanente. España, Ed. Cincel, S. A., 1979. p. 45.

tándose con los otros, le ayuda asimismo a tomar una conciencia más clara de sí.

Una clase, es una pequeña sociedad y no puede ser conducida como si fuese una aglomeración de individuos independientes los unos de los otros. Los niños en clase piensan, sienten y actúan de modo distinto que cuando están aislados.

El trabajo de un enseñante no es restringir o impedir las comunicaciones, sino el de velar para que se desarrollen los tipos de comportamiento que faciliten el aprendizaje y favorezcan las buenas relaciones. La relación afectiva entre maestro y alumno reviste un carácter de necesidad total. El rol del maestro, tomado bajo el ángulo de un ser sensible, cuyos móviles de acción proceden del corazón tanto como del cerebro es particularmente importante, de su acción, de sus reacciones, de su actitud, depende en definitiva el buen funcionamiento del grupo-clase.

El maestro adopta la postura de investigador discreto y respetuoso de las posibilidades personales, es animador ferviente, consejero discreto y quien encamina a los niños a la creación de una vida inteligente, activa y orienta hacia el bien común.

La clase se convierte en un grupo cuando los alumnos dejan de permanecer en ella con los ojos fijos en el profesor y se tornan los unos hacia los otros, en perfecta relación. Pueden entonces discutir, trabajar, vivir juntos. La clase deja de ser un conjunto de individuos, uno al lado del otro, que no tienen el derecho de comunicarse, a no ser bajo pena de sanciones. Se convierte en un organismo viviente en el que todos los miembros mantienen relaciones entre sí.

Es un motor nuevo, al servicio de una mejor forma de enseñanza, el que entra de esta manera, en el arsenal pedagógico. Su principio es simple: dar a los alumnos un sentido de su presencia en clase, haciéndoles participar, permitiéndoles discutir, asociándoles en la toma de decisiones.

Cuando se da a las clases la posibilidad de discutir problemas que conciernen a sus fines y objetivos tienen tendencia

a aceptar los resultados y a mostrarse más productivos que -- cuando se les imponen actividades.

Las fuerzas del grupo deben ser empleadas para provocar la aparición de sentimientos favorables a la socialización de los alumnos, para labrar espíritus y suscitar la conformidad y la aceptación pasiva. También se pueden aplicar estas fuerzas para hacer aprender más cosas, para desarrollar la lealtad hacia los principios éticos de una cultura democrática y crear individuos dotados de reflexión y de independencia.

Se obtiene un mayor cambio de comportamiento cuando se -- permite a los miembros tomar parte de la decisión que cuando -- ésta es impuesta al grupo por el que lo dirige.

El proceso enseñanza-aprendizaje

En el proceso enseñanza-aprendizaje intervienen el contexto social, el contexto institucional, el sujeto de aprendizaje, las características del maestro, la índole del contenido y los recursos materiales.

El alumno es la persona que recibe educación en un centro escolar. "Receptor de influencia educativa sistematizada fuera del hogar y de la influencia familiar". (32) Es el sujeto de aprendizaje que activamente va construyendo su propio conocimiento.

Maestro es, el que imparte una enseñanza determinada, dirigiendo su actuación a la formación de determinadas aptitudes intelectuales o habilidades profesionales. "Persona de autoridad en materia de enseñanza y que tiene por profesión la labor docente". (33)

(32) Sergio Sánchez Cerezo. Diccionario de las ciencias de la educación. Vol. I A-H. España, Ed. Santillana, S.A., 1983. p. 566.

(33) Sergio Sánchez Cerezo. Diccionario de las ciencias de la educación. Vol. II L-Z. España, Ed. Santillana, S. A., 1983. p. 913.

El aprendizaje es el proceso mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despiertan su interés.

La motivación "es quizá la piedra angular del aprendizaje, que implica una meta por buscar". (34) Un comportamiento motivado hacia una meta, está basado en una mezcla compleja de expectativa, presión social, curiosidad, recompensa, etc.

El aprendizaje no puede darse sin la participación o respuesta activa del niño, respuestas que estarán limitadas por su nivel de madurez o capacidad, por su aprendizaje previo o por la percepción de la situación del aprendizaje.

Enseñanza significa mostrar algo a alguien. "Según R. Tipton: acto en virtud del cual el docente pone de manifiesto -- los objetos de conocimiento al alumno, para que éste los comprenda". (35) Transmisión de conocimientos, técnicas, normas, etc. a través de una serie de técnicas e instituciones. El acto de enseñar recibe el nombre de acto didáctico, es decir, actividad que pone en relación al que enseña con el que aprende. Los elementos que lo integran son: El sujeto de enseñanza --- (maestro); el sujeto que aprende (alumno), el contenido que se enseña/aprende, un método, procedimiento, estrategia, etc.; -- por el que se enseña y acto docente o didáctico que se produce.

La retención del nuevo aprendizaje depende en gran parte de lo que sucede después de éste y del grado en que se ha operado y codificado la información.

Los incentivos pueden ser muy efectivos para el aprendizaje. Una actitud positiva de parte del profesor puede ser muy efectiva, los incentivos negativos tales como el sarcasmo, el castigo, etc., son menos efectivos, ya que el niño puede haber estado buscando atención extra y tal castigo suele darle lo --

(34) Joan Freeman. Dentro y fuera de la escuela. México, Ed.

CECSA. (Compañía Editorial Continental, S.A.), 1980.p. 34.

(35) Sergio Sánchez Cerezo. Loc. Cit.

que quiere.

El aprendizaje siempre implica participación activa. El proceso de aprendizaje menos eficiente es asistir a una clase común.

El docente debe actuar como mediador o guía entre el conocimiento y el niño. Para el alumno, la estabilidad de su propio mundo personal es la fuente de su motivación, entusiasmo y sentimientos acerca de la vida.

El maestro debe estar consciente de las rutas educativas, de sus disparidades, de su individualidad y de cómo modificar el método de enseñanza para capacitar a los alumnos a prosperar a pesar de las dificultades.

"La buena enseñanza es un arte que se realiza a través de la capacidad, la experiencia y la personalidad del maestro".
(36)

Las actitudes del profesor hacia los niños y las relaciones interpersonales que trata de establecer con ellos dan como resultado sus expectativas y reacciones hacia él. Una atmósfera democrática en un salón de clase implica que los niños estarán involucrados en realizar sus propias experiencias de aprendizaje. La enseñanza democrática pide más del maestro, que debe ser capaz y estar listo para recoger las ideas propias y -- las experiencias de los niños, para ayudar a enfocar la conclusión parcialmente formada y trabajar con los infantes en la -- construcción de un conocimiento y autonomía.

El enseñar con alabanza requiere destrezas especiales en el maestro, sobre todo cuando los infantes están acostumbrados a la culpa y al fracaso. Pero al alabar el más pequeño paso o contribución, se hacen felices a los niños y aprenden mejor. La alabanza puede darse por una sugerencia, una sonrisa, etc. La relación maestro-alumno es la más importante para el buen desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

La aprobación del maestro es una satisfacción extrínseca

(36) Joan Freeman. op. cit. p. 68.

y ellos deben cuidar que se reparta entre todos los niños, -- pues a menudo son los que necesitan menos los que obtienen la mayor alabanza.

La enseñanza implica estructurar el aprendizaje de tal manera que el infante pueda crear mientras aprende. La creatividad es, además de un producto final del conocimiento adquirido, una parte continúa del proceso que capacita para aprovecharse del aprendizaje en todas las formas posibles.

La profesora del Jardín de Niños debe proporcionar una atmósfera cálida, segura para que florezca el aprendizaje.

La función afectiva de la enseñanza, se relaciona con la vida práctica: con las emociones, las pasiones, los estados -- anímicos, los motivos, la sensibilidad moral y estética, la capacidad de experimentar sentimientos, inquietudes, interés o desinterés, simpatía, empatía y apreciación.

"El afecto no es sólo un sentimiento o emoción intensa; -- es también una expresión de las fuerzas básicas que dirigen y gobiernan la conducta". (37)

El aprendizaje cognoscitivo es una forma natural de aumentar la capacidad del individuo para satisfacer sus necesidades interiores. Cuanto mayor es su capacidad de análisis, dispondrá de más medios para encarar sus sentimientos e inquietudes.

En el proceso enseñanza-aprendizaje el alumno interactúa con el contexto social e institucional y con el objeto de conocimiento bajo la guía del maestro para elaborar y construir su propio conocimiento. El aprendizaje del alumno dependerá también de los recursos que se utilicen y del interés del niño -- por el contenido. Y su interés dependerá de las posibilidades que su profesora le brinde, así como de las que le proporcione su entorno. Por eso, ante los errores constructivos del niño, el docente debe presentar una actitud de aceptación, orientación; para que el educando por sí mismo descubra sus errores y

(37) Gerald Weinstein y Mario O. Fantini. La enseñanza por el afecto. Argentina, Ed. Paidós, 1973. p. 38.

adquiera un nuevo aprendizaje, sin imposiciones. Debe transmitir confianza a sus alumnos para que éstos puedan expresar sus ideas.

Por su parte los alumnos crearán sus propias actividades, serán reflexivos, críticos y analíticos en todo momento de la clase: planeación, realización y evaluación. Los alumnos decidirán con ayuda de la profesora qué actividades llevarán a cabo; participarán en su realización y evaluarán los resultados obtenidos de las actividades efectuadas. Serán activos en todo momento.

Las actividades son medios para poner en relación a los niños con los objetos de conocimiento y favorecer la construcción progresiva de nuevas estructuras de participación en la vida social.

Ocuparse de las inquietudes íntimas del niño significa reconocerlo y respetarlo. Al dar validez a sus experiencias y sentimientos, el docente le estará diciendo, en esencia, que sabe algo. Por lo tanto, para favorecer la socialización del niño debe existir una buena interacción entre maestro-alumno, y principalmente, entre alumno-alumno.

Formación del párvulo en el Jardín de Niños

La niñez es el período de asimilación por excelencia; en ella el niño tiene la oportunidad de atesorar grandes riquezas, guiado por el poder maravilloso del que dispone. Es la edad evolutiva en la vida del hombre, cuya meta es la madurez específica.

El niño desde que nace hasta que llega a su madurez, va modificando su manera de ser; es por eso que debe educársele desde los orígenes de su vida. Esta educación debe efectuarse integralmente, tanto en el aspecto físico como en el social, afectivo e intelectual.

La infancia es el período de vida del hombre en que empieza a cimentarse la personalidad, razón por la cual es tan im--

portante la influencia que durante ella reciba. La tarea de educarlo no consiste precisamente en modelar su conducta de acuerdo con una imagen, sino en ayudarlo, poco a poco, guiando sus pasos, a lograr por sí mismo su perfecto desarrollo.

Primero el hogar y después los jardines de niños, son las instituciones que de manera directa influyen en los primeros años de vida del hombre. En el hogar, el niño se desenvuelve y adquiere los usos y costumbres que lo caracterizarán en su vida futura, y los padres son los directamente responsables de la educación. El Jardín de Niños es la segunda institución social educativa que conoce el niño, en ella trata de poner en práctica los usos y costumbres adquiridos en el hogar, aprendiendo a convivir con personas extrañas que ya no le son consanguíneas. La difícil tarea de la educación que se imparte al niño en esta institución corresponde a la profesora.

El Jardín de Niños es la primera institución fuera del hogar a la que asiste el niño en proceso de formación y tiene la función, de hacer menos rígido y violento el proceso de adaptación al medio escolar y la finalidad que consiste en la formación integral de la personalidad del niño, enseñándole a exteriorizarse y a vivir armónicamente en sociedad, amando los valores e ideales de la misma. En él, el niño pasa una de las etapas más esenciales de su vida. "Por eso el Jardín de Niños debe siempre guardar íntima relación con el hogar, para evitar que el niño viva en dos planos diferentes". (38) El ambiente que debe reinar en esta institución debe ser de paz y alegría. En ella se investigan las tendencias, inclinaciones e instintos del pequeño, los estimula por medio de labores y actividades basadas en el juego, por ser ésta la tendencia más grande y natural que el niño posee.

Se incorpora al niño en un mundo de conocimientos que más tarde serán aplicados en la escuela. De esta manera, "el Jar-

(38) Juan Solá Mendoza. Puericultura. México, Ed. Trillas, 1982. p. 231.

dín de Niños constituye un eslabón indispensable en la cadena de la educación e instrucción en el hombre, y que formará hombres independientes, morales e instruídos". (39)

La educación que en esta institución se imparte debe tener por base la adquisición de hábitos buenos y la corrección de los malos. Se entiende por hábito la tendencia adquirida por el ejercicio continuo de la voluntad que llega a formar una costumbre. Los principales hábitos que se deben inculcar en el niño son: de higiene, puntualidad, cortesía, orden, trabajo, disciplina, alegría, atención, observación y sociabilidad.

También la transformación de las aptitudes innatas en habilidades corresponde al Jardín de Niños, entendiéndose por habilidad el ejercicio de la mente, que perfecciona la aptitud, que da precisión y rapidez.

La profesora es la responsable de la educación en esta institución y su misión consiste en dirigir la disposición espontánea del niño, respetando su iniciativa, libertad y alegría. En el Jardín de Niños, el infante desarrolla su capacidad de manera armónica e integral, teniendo en cuenta los intereses que la caracterizan. Interés es todo aquello que atrae la atención y estimula a realizar alguna actividad física, intelectual • social.

Marco Contextual

Ubicación del problema en el contexto escolar

El Jardín de Niños "Jaime Oroza Díaz" está ubicado en la hacienda Xcanatún, perteneciente al municipio de Mérida, capital del estado de Yucatán. Es una escuela pequeña que cuenta

(39) Ibid. p. 232.

con dos grupos: 1º "U" y 3º "U", con 23 y 26 alumnos respectivamente.

El plantel educativo tiene 1 baño para los niños y otro para las niñas. Asimismo cuenta con el patio de recreo y patio cívico para la realización de los honores a la bandera y para llevar a cabo las actividades de educación física o música y movimiento.

En esta escuela hay juegos recreativos a los que acuden los alumnos de la misma a diferentes horas. Esto favorece las relaciones amistosas entre niños de ambos grupos, ya que es uno de los lugares de su preferencia, principalmente a la hora del recreo.

El personal docente del Jardín de Niños está integrado por 2 profesoras de las cuales, una es la directora encargada. Ambas cuentan con la colaboración de una persona encargada de la limpieza del plantel.

Existen 3 juegos de material de construcción por cada salón de clases, y en cada uno hay material didáctico para otras actividades como por ejemplo: de expresión gráfico-plástica, recortado, etc., gracias a la colaboración de los padres de familia.

Las aulas tienen un ventilador para hacer más favorable el ambiente escolar, así como 36 sillas y 18 mesas pequeñas.

El 3º "U" está formado por 26 alumnos, de ellos 13 son niñas y 13 niños cuyas edades están comprendidas entre los 5.0 y 5.7 años.

El salón de clases está orientado de norte a sur. Cuenta con 4 ventanas de madera (persianas) ubicadas atrás y 3 en la parte de adelante, junto a la puerta (de madera). Debido a esto, hay suficiente ventilación e iluminación, lo cual favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje. También tiene 4 lámparas, 1 pizarra, 1 gaveta blanca, 1 garrafón de agua purificada.

Puede decirse que el ambiente escolar es apto para el desarrollo del proceso de socialización del infante que asiste a esta institución, así como para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, pues se tiene las condiciones físicas ade--

cuadas y materiales indispensables.

Condiciones geográficas, sociales, culturales y económicas de la comunidad

Comunidad es "un núcleo de población con unidad histórica social, con autonomía y estabilidad relativas, cuyos miembros están unidos por una tradición y normas formadas en obediencia a las leyes del progreso". (40)

La comunidad que rodea al Jardín de Niños está ubicada en el Km. 10 de la carretera Mérida-Progreso. Su clima es cálido, hace mucho calor.

La comunidad es de nivel bajo, la mayor parte de sus integrantes no pasó a estudios superiores al nivel básico, y se dedican a la agricultura, unos son albañiles, horticultores, obreros, empleados de las fábricas. Entre las mujeres, casi todas se dedican a las labores del hogar. Por esta razón, los padres de familia que tienen hijos en el Jardín de Niños, hacen un verdadero esfuerzo por colaborar con su educación.

Cerca del Jardín de Niños hay 2 tiendas, y en una de ellas también se vende carne, frutas, verduras y pan. Al lado de la otra hay una carnicería. Estas, al igual que un molino de tortillas situado a 2 cuadas del plantel educativo, suelen ser visitados por los alumnos cuando se desarrolla algún proyecto de interés para ellos, que de alguna manera se relacione con estos lugares. Cerca del molino hay una Casa del cuidado diario, conocido como guardería, a la que asisten algunos alumnos del Jardín, después de clase; mientras esperan que sus padres salgan de sus trabajos y vayan por ellos en la tarde.

A dos cuadas de la institución educativa se encuentra ubicado un campo deportivo en el cual, los niños asisten a rea

(40) Ricardo Pozas Arciniegas. El concepto de la comunidad, - en la Antología Escuela y comunidad. México, UPN, 1985. - p. 120.

lizar prácticas deportivas y ejercicios que contribuyen a desarrollar su autonomía y cooperación, a través de los momentos de recreación. Y también hay un parque que cuenta con juegos recreativos.

El Programa de Educación Preescolar le proporciona al Jardín de Niños la oportunidad de establecer un trato social con su comunidad.

A través de los servicios públicos ya mencionados el niño adquiere experiencias, gracias a las posibilidades que su contexto le ofrece.

El tipo de la vivienda que rodea al Jardín de Niños presenta las siguientes características: casas de bloques con techos de cartón, láminas de asbesto o concreto; siendo éstas mayormente de dos o cuatro piezas. Trabajar para solventar los problemas de alimentación, luz o agua, es lo que más les preocupa a dichos habitantes, por lo que el aspecto de la afectividad del niño, carece de atención necesaria.

C A P I T U L O I I I

CAPITULO III

ESTRATEGIA METODOLOGICA-DIDACTICA

Desarrollo de la planeación didáctica

Para el favorecimiento de la socialización del niño preescolar es necesario que en la planeación didáctica se consideren tres momentos: planeación, realización y evaluación.

La planeación "constituye una guía que permite prever cuáles son los propósitos de una acción educativa, como realizarla y cómo evaluarla". (41) Permite reflexionar y escoger los procedimientos o caminos particulares a seguir y los recursos que puedan utilizarse para que los alumnos se enfrenten a una situación nueva y le den respuesta satisfactoria, que les permita lograr los objetivos propuestos.

Durante la planeación el niño participará en la selección de actividades, en la forma de organización del grupo, en la selección de los materiales y en la forma de organizar el espacio. La profesora cuestionará y guiará la toma de decisiones buscando la mejor manera de aprovechar las actividades y los materiales, así como prever las condiciones que hagan posible el logro de los propósitos planteados. Los padres de familia participan cuando intervienen en un trabajo, al proponer formas de realizarlo, materiales y lugares para efectuarlo.

La realización implica la puesta en práctica de lo planeado. Se llevan a cabo las actividades planeadas con la partici

(41) SEP. Hacia un enfoque sistemático del proceso enseñanza-aprendizaje, en la Antología Planificación de las actividades docentes. México, UPN, 1986. p. 139.

pación de los alumnos, docente y/o padres de familia. En la realización, los niños exploran, experimentan, crean, simulan, etc., aprenden de sus propias acciones.

La evaluación permite verificar los resultados obtenidos en relación con los objetos propuestos. Consiste en un seguimiento permanente del proceso de desarrollo del niño que se manifiesta en la forma como éste resuelve problemas, establece relaciones entre objetos, comete errores constructivos, se interrelaciona con otras personas, participa, etc. Estas conductas le permitirán a la profesora orientar y reorientar la acción educativa, es decir, ajustar la planeación de acuerdo con las necesidades detectadas en la realización. Para esto es muy indispensable la observación como medio de evaluación. En la evaluación de los resultados también debe participar el niño analizando, reflexionando sobre el resultado o modificación de sus actividades.

Hay distintos tipos de evaluación "actualmente se consideran tres: diagnóstica, formativa y sumativa, que es una categorización útil para orientar el trabajo del maestro en el aula". (42)

La evaluación diagnóstica se realiza antes de iniciar una etapa de aprendizaje (curso, unidad, tema), con objeto de verificar el nivel de preparación que poseen los alumnos para enfrentarse a las tareas que se espera sean capaces de realizar.

La evaluación formativa se realiza durante el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje para localizar las deficiencias cuando aún se está en posibilidad de remediarlas. Se orienta al conocimiento de los procesos, más que de los productos y trata de poner de manifiesto los errores y deficiencias de modo que el alumno pueda corregir, aclarar y resolver problemas que entorpecen su avance. Su única función es la retroalimentación, es decir, proporcionar información al maestro y

(42) Javier Olmedo. Evaluación del aprendizaje, en la Antología Evaluación en la práctica docente. México, UPN, 1987. p. 287.

al alumno sobre la forma como se está desarrollando el aprendizaje.

La evaluación sumativa se realiza al término de una etapa de aprendizaje para verificar los resultados alcanzados. Se refiere a los conocimientos que debe haber logrado el alumno y también a lo que debe ser capaz de hacer con esos conocimientos o habilidades que debe poseer o las tareas que debe ser capaz de desarrollar.

Para que la planificación didáctica resulte eficaz es necesario que sus enunciados, indicaciones y sugerencias sean -- claras y precisas. Debe ser realista, o sea, considerar los -- objetivos y evaluación de los mismos, los contenidos de aprendizaje, los métodos, las actividades, el lugar, el tiempo disponible, las características de los alumnos, los recursos disponibles. Y ser flexible de modo que permita los ajustes necesarios en su desarrollo. "Solo planeando en forma organizada y consciente podrá llevarse a cabo, con eficacia, el proceso -- enseñanza-aprendizaje". (43)

La planeación didáctica desde la perspectiva de la Didáctica -- Crítica

La planeación didáctica es la organización de los factores que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje (sujeto, objeto de conocimiento, contexto, métodos, recursos). Se desarrolla a través de tres situaciones básicas: planeación, -- realización y evaluación. "Es un quehacer docente en constante replanteamiento susceptible de contínuas modificaciones, -- producto de revisiones de todo proceso de evaluación". (44)

(43) Id.

(44) Margarita Pansza González, et al. Instrumentación Didáctica. Conceptos Generales, en la Antología La sociedad y el trabajo en la práctica docente. México, UPN, 1989. p. 147.

La Didáctica Crítica plantea analizar críticamente la -- práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros. Desde su punto de vista es toda la situación de aprendizaje lo que realmente educa, con todos los que intervienen en ella.

La apropiación y la transformación del objeto de conocimiento no está determinada sólo por la mayor o menor complejidad del objeto de conocimiento sino también por las características del sujeto de conocimiento.

El sujeto que inicia un determinado aprendizaje no es un sujeto abstracto, sino un ser en el que todo lo vivido está en juego en la situación; las experiencias del educando contribuyen en la adquisición de todo aprendizaje.

Las estrategias didácticas se desarrollarán para que el docente logre el objetivo de esta propuesta. Utilizará medios y recursos que tenga a su alcance, por ejemplo: materiales didácticos, materiales de reuso, visitas a la comunidad, etc., para lograr interesar al grupo y motivarlo.

El método que se aplicará en la práctica docente para el proceso enseñanza-aprendizaje del tema seleccionado es, el método activo:

"Se basa en el principio de que la acción y la experiencia son el mayor motor del aprendizaje. Su filosofía es aprender haciendo, al alumno no se le presentan soluciones ni resultados, sino problemas y procedimientos. La participación del estudiante, orientada -- por el profesor es una forma de activar la enseñanza".

(45)

Se tendrá presente el contexto social en el que se desen-

(45) Reynaldo Suárez Díaz. Selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje, en la Antología Medios para la enseñanza. México, UPN, 1986. p. 4.

vuelve el niño, pues el medio del cual proviene influye en la forma en que éste manifiesta su conducta y va a desenvolverse en el medio escolar.

Para la realización de las estrategias didácticas por medio de las que se cumplirán los objetivos de esta propuesta, se tomarán en cuenta los componentes de la planeación didáctica: objetivos de aprendizaje, selección y estructuración del contenido y/o situaciones de aprendizaje y evaluación del aprendizaje desde la perspectiva de la Didáctica Crítica. Así como las situaciones básicas en las que se desarrolla.

Una de las funciones de los objetivos de aprendizaje es determinar la intención y finalidad del acto educativo y explicitar en forma clara y fundamentada los aprendizajes que se pretenden adquirir.

Los contenidos se deben seleccionar de manera que su aprendizaje implique el análisis y la síntesis, así como las capacidades críticas y creativas.

Es necesario seleccionar las experiencias idóneas para que el alumno actúe sobre el conocimiento y la profesora deje de ser la mediadora entre el conocimiento y el grupo para convertirse en una promotora de aprendizaje a través de una relación más cooperativa.

Las actividades de aprendizaje son la unión de objetivos, contenidos, procedimientos, técnicas y recursos didácticos.

En la perspectiva de la Didáctica Crítica el aprendizaje es concebido como un proceso que manifiesta constantes momentos de ruptura y reconstrucción. Las situaciones de aprendizaje son generadoras de experiencias que promueven la participación de los alumnos en su propio proceso de conocimiento.

En la evaluación educativa es fundamental la participación de maestros y alumnos. La evaluación se dirige a estudiar o analizar el proceso de aprendizaje en su totalidad abarcando todos los factores que intervienen en su desarrollo, ya sea para favorecerlo o para obstaculizarlo, y se centra más en el proceso que en el resultado de dicho aprendizaje.

La estrategia metodológica-didáctica

La estrategia metodológica-didáctica es aquella forma de llevar a cabo las actividades de manera que los contenidos -- sean significativos e interesantes para el alumno, para que -- los pueda comprender. A través de ésta, el niño podrá estructurar el conocimiento al actuar sobre éste en forma activa.

Para trabajar en el aula cualquier concepto es necesario conocerlo, saber en qué consiste, preguntarnos qué piensan los niños sobre dicho concepto, partir de esto y plantearles situaciones que le lleven a cuestionarse, a reformular o formular nuevas hipótesis y les faciliten avanzar en la construcción de ese concepto.

A continuación se presenta la siguiente propuesta didáctica para favorecer la socialización del niño preescolar:

Unidad de trabajo I Socialización del niño preescolar

Objetivo general:

Propiciar en el alumno la autonomía y cooperación en las diferentes actividades con sus compañeros, para lograr su socialización.

Primera sesión

Objetivo particular:

Propiciar en el niño la elección de actividades y - la toma de decisiones para favorecer su autonomía.

Objetivo específico:

Participará en la planeación, realización y evaluación de las actividades.

Actividades:

Realizar una plática para preguntarles a los niños: ¿qué hicieron el fin de semana?, ¿a dónde fueron?, ¿con quién?, ¿qué les gustó?, etc.

Todos escucharán las expresiones de sus compañeros

y darán sus opiniones. También se les plantearán - las siguientes interrogantes: ¿Les gusta venir a la escuela?, ¿Por qué?, ¿Qué les gusta hacer aquí?

A partir de lo escuchado se planearán las actividades. Se motivará al alumno tanto a expresar sus -- ideas como a escuchar las intervenciones de sus com -- pañeros para que conozcan un punto de vista igual, semejante o distinto al suyo, y en un momento dado, lo acepte.

Decidir qué actividades se realizarán durante el -- día u otros días.

Se espera que los alumnos expresen diversas inquietudes por trabajos y actividades particulares.

Hacer una lista de todas las propuestas.

Para esta actividad se utilizará la pizarra y gises para anotar todo lo sugerido por los alumnos.

Clasificar las actividades.

Los criterios clasificatorios serán formulados por los niños. Para que todos puedan apreciar este proceso, se hará uso de cartulinas y marcadores. A cada cartulina le corresponderá una o varias actividades, según la cantidad de éstas o de acuerdo a -- los criterios clasificatorios. Serán auxiliados -- por la profesora para escribir las actividades.

Anotar el resultado de la clasificación para no olvidarla.

Los niños utilizarán hojas y colores o crayolas.

Elegir por medio de votaciones cuál de las actividades se realizará primero. Se sacarán conclusiones, se les preguntará qué les parece.

Segunda sesión

Actividades:

Recordar las actividades realizadas el día anterior.
Determinar qué tipo de material se utilizará para -- las actividades elegidas, el lugar para llevarlas a

cabo.

Anotar los materiales y el lugar para la realización de las actividades.

El alumno determinará en dónde y con qué lo anotará, de manera que en cualquier momento sabrá qué hacer. Reflexionar si es factible realizar las actividades con los materiales que sugieren, el lugar que proponen, etc.

Tercera sesión

Actividades:

Establecer una plática para recordar qué actividades efectuarán.

Determinar qué proceso se llevará a cabo para realizar la o las primeras actividades sugeridas.

Realizar las actividades sugeridas.

Los días para efectuar estas actividades dependerá de la cantidad sugerida por los alumnos.

Evaluar las actividades.

Profesora y alumnos intervendrán en las evaluaciones de las actividades, los logros o modificaciones, y plantearán sus conclusiones. La profesora observará cada expresión, cada manifestación de conducta, cada paso que el educando efectúa para lograr su autonomía.

La primera y segunda sesión comprenderán un día cada una. La duración de la tercera sesión dependerá de las actividades planeadas por los niños. Cada día los alumnos plantearán sus ideas acerca de la forma de realizar una actividad (ya planeada), la forma de organizarse, etc., asimismo las llevarán a cabo y evaluarán el producto de las mismas.

Cuarta sesión

Objetivo específico:

Apreciará la importancia de participar en la planea

ción de sus propias actividades.

Actividades:

Mencionar si les gustó realizar las actividades que planearon: ¿Cuál les gustó más?

Reflexionar sobre quiénes decidieron que se realizaran esas actividades.

La docente le hará notar que él es un niño que tiene capacidad para efectuar todo lo que desee en la escuela, incluso planear, decidir con la intervención de sus compañeros y su ayuda, las actividades que realizará. Y si decide por sí mismo qué hacer, su trabajo en el Jardín será más placentero y satisfactorio.

Establecer una plática para partir nuevamente de su interés.

Se plantearán interrogantes como por ejemplo: ¿Qué hicieron ayer en la tarde?, o ¿Qué hicieron el fin de semana?, etc. De todos los comentarios sobre esta plática surgirá un tema.

Efectuar una plática sobre el tema elegido. Los alumnos hablarán de sus experiencias.

Decidir qué actividades se realizarán.

Las actividades estarán determinadas por el tema de su interés. El niño lo expresará por medio de la comunicación que establezca en el grupo. Escuchará y opondrá sobre lo que dicen los demás y manifestará sus acuerdos o desacuerdos. Asimismo dirá qué materiales utilizará, cómo lo hará, en dónde, por qué, cuándo, cómo se organizará.

Llevar a cabo las actividades planeadas.

Evaluar el producto de estas actividades.

Se cuestionará al niño: ¿Cómo salió tu trabajo?, -- ¿Estuvo fácil?, ¿Les gustó?, ¿Les gusta planear qué trabajo o actividad van a hacer?, ¿Por qué?, ¿Quiéren planear qué van a hacer mañana?

Decidir qué actividad se llevará a cabo al día siguiente.

A través de los comentarios, sugerencias, opiniones y actitudes de los niños, la profesora podrá verificar si el alumno aún sigue interesado en el tema, y si ha comprendido por qué es importante su participación en la planeación de sus actividades.

Quinta sesión

Objetivo particular:

Promover la cooperación del niño a través del trabajo por equipo.

Objetivo específico:

Realizará trabajos por equipo.

Actividades:

Conversar acerca de lo que hicieron en su casa: ¿A dónde fueron?, ¿Qué hicieron el fin de semana y con quién?, ¿Quién les ayudó?, ¿Les gusta que les ayuden?, ¿Por qué?

Reflexionar sobre los hechos que acontecieron en los días anteriores de clase: ¿Qué les pareció el trabajo?, ¿Les gustó?, ¿Por qué?, ¿Con quiénes trabajaron?

Cada niño mencionará el o los nombres de sus compañeros con los que realizó sus actividades o si lo hizo sólo..

Expresar de qué manera se pueden organizar para realizar cualquier actividad.

Se les interrogará: ¿Te gusta jugar sólo o con otros niños?, ¿Te gusta estar sólo aquí (escuela)?, o ¿Te gusta que vengan otros niños?, ¿Te gusta trabajar sólo o con tus compañeros?, ¿Han visto que jueguen fútbol en la televisión o en el campo deportivo?, ¿Cómo se llaman los equipos?, ¿Qué tienen que hacer los jugadores?, ¿Cuántos jugadores hay en el equipo?, ¿Qué otro juego se realiza en equipo?,

etc. Aquí, ¿Podemos hacer equipos?, ¿Para qué?, --
¿Qué pueden hacer por equipo?, ¿Están de acuerdo en
planear actividades que se hagan por equipo?

Determinar qué actividades se realizarán, en dónde,
qué materiales se utilizarán.

Se escucharán todas sus sugerencias.

Pegar hojas en la pizarra para anotar las sugerencias más sobresalientes.

Ordenar las sugerencias.

El niño eligirá la primera, la segunda, etc., de --
acuerdo a su interés.

Decidir de cuántas personas estarán integrados los
equipos y formarse por equipo.

Anotar en una hoja el nombre de los integrantes de
cada equipo. Se le dará a cada niño un rectángulo
en el cual se encuentra escrito su nombre, para que
lo copie en la hoja del equipo (cada quien copiará
su nombre).

Sexta sesión

Actividades:

Escuchar cómo quedó formado cada equipo.

La docente leerá a todos los miembros del grupo, el
resultado.

Llevar a cabo las actividades planeadas.

Establecer una plática en la que se exprese si les
gustó el trabajo por equipo: ¿Todos trabajaron?, --
¿Qué hizo cada uno?, etc.

Cada equipo manifestará sus experiencias ante los --
demás equipos. Posteriormente, entre todos dirán
cuál es el equipo que trabajó mejor y por qué. Es-
ta evaluación se realizará después de haber termina-
do cada actividad. Si el grupo lo determina, se --
formarán nuevos equipos para cada actividad. La du-
ración de esta sesión dependerá de las actividades
planeadas.

Séptima sesión

Objetivo específico:

Convivirá y colaborará con sus compañeros.

Actividades:

Realizar una plática en la que manifiesten qué les gusta hacer el fin de semana:

¿A dónde van?, ¿Con quién?, ¿Les gusta pasear?, ¿A dónde les gusta ir?, ¿Les gustaría ir con sus compañeros a esos lugares?

Decidir a qué lugar irán.

Se propiciará que elijan dos lugares.

Determinar cómo se transportarán, qué necesitarán - llevar y qué van a hacer en ese lugar.

Anotar todo para no olvidarlo.

Después, esta información se pegará en un lugar visible para que sus papás se enteren y les den permiso.

Octava sesión

Actividades:

Recordar lo planeado para esta sesión, si cuentan - con lo necesario para realizar el paseo.

Efectuar el paseo.

Intercambiar impresiones (en la escuela), sobre el paseo: ¿Les gustó?, ¿Por qué?

Novena sesión

Actividades:

Establecer una plática en la que se exprese si han venido preparados para ir al otro lugar elegido.

Realizar el paseo.

Estando en el lugar se hará lo planeado.

Aportar opiniones acerca del paseo efectuado.

CAPITULO IV

CAPITULO IV

FINALIDADES, APLICACION Y EVALUACION DE LA PROPUESTA PEDAGOGICA

Finalidades

A través de la Propuesta Didáctica, se espera lograr la socialización del niño preescolar, por medio de las actividades que éste realiza al interactuar con sus compañeros, profesora y comunidad.

Elegir sus propias actividades permitirá, al educando, valorar y autoestimar su trabajo y, simultáneamente, el de sus compañeros. Se considerará asimismo, indispensable en su grupo e indispensables a los que forman parte de éste; al realizar cualquier acción educativa.

La Propuesta Didáctica tendrá trascendencia relevante, -- que los infantes promoverán a través de su conducta. Por otra parte, podrá ser aplicada en alumnos de otros grupos de la institución educativa u otros cursos escolares.

Se espera contar con la ayuda y colaboración de los padres de familia de los niños de la escuela, para desarrollar todas las actividades sugeridas por los alumnos; cuando éstos directa o indirectamente, lo requieran. Asimismo, obtener los materiales didácticos, medios y recursos necesarios; elegidos por los niños, para realizar todas sus actividades.

Resultados de la aplicación de la propuesta

A continuación se presenta el significado de las siguientes abreviaturas, para una mejor comprensión del lector:

A: Alumno(a)
Aos: Alumnos

P: Profesora
P.F: Padre(s) de Familia

Primera sesión

La primera sesión dio inicio cuando docente y alumnos se saludaron en el interior del salón de clases. Anteriormente se había llegado al acuerdo, entre ambos, de escuchar al que habla para saber qué dicen todos los miembros del grupo; también para saber qué hacer a continuación y cómo. Entonces surgió la necesidad de recordar este acuerdo. Posteriormente comenzaron a realizarse las actividades propuestas:

P: ¿Se acuerdan qué hicieron el fin de semana?, ¿Qué hicieron en su casa?, ¿A dónde fueron?, ¿Con quién?, ¿Qué les gustó?

A: Yo fui a Progreso con mi mamá y mi hermanito a llevar una invitación para la boda de mi tío.

A: Maestra, yo comí tamal y lo gasté todo.

A: Yo fui al parque con mi mamá y mi papá.

A: Yo jugué con mi prima.

A: A mí me gusta ir al campo con mi papá a jugar con la pelota.

A: Yo voy a la guardería.

A: Yo también fui a la guardería.

A: Yo fui a Mérida en domingo.

Estas fueron las respuestas más sobresalientes de los niños. La mayoría contestó que no fue a ningún lado, que sólo jugaron en su casa y otros mencionaron que estaban enfermos.

Seguidamente el docente planteó las siguientes interrogantes:

P: ¿Les gusta venir a la escuela?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Por qué?

A: Porque vamos a pasar a la primaria.

A: Porque vamos a trabajar.

A: Porque juego.

A: Porque hay juegos.

- A: Porque hay arena.
 A: Porque hay juguetes.
 A: Porque quiero y hay juegos.
 A: Porque pinto con pinceles.
 P: ¿Qué les gusta hacer aquí?
 A: Pintar con pinceles.
 A: Jugar juguetes.
 A: Jugar plastilina.
 A: Jugar en los juegos.
 A: Hacer trabajos.
 A: Pintar.

Las respuestas expresadas para las dos últimas preguntas, son afirmaciones repetidas.

P: ¿Qué les gustaría hacer aquí?

Cada niño manifestó su interés por una actividad o varias actividades y entre ellas estuvieron:

- Pintar con pinceles.
- Pintar con crayolas.
- Jugar en los juegos.
- Jugar los juguetes.
- Jugar plastilina.
- Recortar.

Esta es la lista de todas las propuestas anotadas en la pizarra. Después se procedió a la clasificación de estas actividades. Para ésto, la profesora colocó 3 cartulinas en la pizarra y dijo a los niños:

P: Ustedes quieren pintar con pinceles, pintar con crayolas, jugar en los juegos, jugar los juguetes, jugar plastilina y recortar. Vamos a ordenar todo lo que quieren hacer. - Aquí hay 3 cartulinas, ¿en cuál quieren que anote lo que van a hacer?

Aos: En esa.

P: ¿Cuál? En la de enmedio -señala la de enmedio-.

Aos: ¡No!, en esa.

P: ¿En ésta? -señala la primera- ¿En la primera?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Qué voy a notar aquí?

Aos: Pintar con pinceles.

P: ¿En cuál voy a escribir lo demás?

Aos: En la de enmedio.

P: ¿Qué escribo en ésta? -Señala la cartulina de enmedio-.

Aos: Jugar en los juegos.

P: Ahora aquí dice -señalando la primera cartulina- pintar - con pinceles y aquí -señalando la de enmedio- , jugar en los juegos. ¿En dónde voy a escribir pintar con crayolas , en donde dice pintar con pinceles (primera), jugar en los (enmedio), o donde no dice nada (última)?

A: Donde dice pintar con pinceles.

P: ¿Están de acuerdo?

Aos: ¡Sí!

A: Maestra escriba con verde -la maestra escribe con marca-- dor verde-.

P: Con verde. Ahora, ¿Qué falta?

Aos: Recortar.

P: ¿En dónde escribo recortar?

A: En la última.

P: ¿En la última cartulina? ¿Están de acuerdo?

Aos: ¡Sí!

Para hacer anotaciones la maestra utilizó marcadores. -- Con rosado escribió, en la primera cartulina: pintar con pinceles y pintar con crayolas con verde. En la de enmedio anotó - con rojo: jugar en los juegos; y con verde en la última, la palabra recortar.

P: En la primera cartulina dice pintar con pinceles, pintar con crayolas; en la de enmedio dice jugar en los juegos y en la última, recortar. ¿Qué falta?

A: Jugar plastilina.

A: Jugar con juguetes.

P: ¿En cuál escribo jugar plastilina, donde dice -señala la primera- pintar con pinceles, pintar con crayolas; donde dice jugar en los juegos -señala la de enmedio- o donde - dice recortar -señala la última-?

Aos: ¡En el rojo!

P: ¿En la que dice jugar en los juegos?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Están de acuerdo?

Aos: ¡Sí! (La profesora escribe)

P: Ahora aquí dice -señala la cartulina de enmedio- jugar en los juegos, jugar plastilina. Jugar con juguetes ¿En -- cuál lo escribo?

Aos: ¡Ahí!

P: ¿Aquí? -Señala la de enmedio-.

Aos: ¡No! En el verde.

P: ¿En la que dice recortar?

Aos: ¡Sí!

La docente anota jugar con juguetes en la cartulina que dice recortar.

Se pudo observar en el desarrollo de esta clasificación, que el criterio clasificatorio fue el número, pues a pesar de que 3 de las actividades para realizar son juegos, en cada cartulina sólo se incluyen 2 actividades. Sólo en el hecho de -- pintar con pinceles y pintar con crayolas el criterio clasificatorio fue pintar. Jugar en los juegos y jugar plastilina, - por casualidad quedaron integradas en la misma, pues los niños observaron que en la primera cartulina ya habían dos actividades y en la de enmedio y en la última, sólo una.

Posteriormente todos los niños anotaron el resultado de - la clasificación. Unos copiando de las cartulinas y otros a través de dibujos de acuerdo a las actividades de su preferencia. Entre todos se eligieron algunos trabajos y se pegaron - en la pizarra.

P: Ahora, vamos a ver qué van a hacer primero: pintar con -- pinceles, pintar con crayolas, jugar en los juegos, jugar plastilina, recortar o jugar con los juguetes.

Cada niño mencionó la actividad que más le gusta. Para - llegar a un acuerdo, la maestra procedió a dibujar un círculo, un cuadrado y un triángulo en la primera, la de enmedio y la - última cartulina respectivamente. Después le preguntó a cada

educando qué quiere hacer primero, enfatizando lo que corresponde a cada figura. Dibujó un círculo, un cuadrado y un triángulo en la pizarra, y al preguntarle a cada niño lo que quería hacer, pintaba una rayita junto a la figura mencionada; quedando en primer lugar el círculo y un empate entre el triángulo y el cuadrado. Se procedió a realizar una nueva votación entre las dos figuras, quedando el cuadrado en segundo lugar y el triángulo en tercero.

P: ¿Qué les parece?

Aos: Bien.

P: Les gusta todo lo que van a hacer?

Aos: ¡Sí!

Segunda sesión

Los alumnos recordaron lo que habían planeado, tras haber observado las cartulinas expuestas en la pizarra y sus dibujos elaborados. Seguidamente determinaron los materiales que utilizarán y el lugar para efectuar sus actividades, obteniendo el siguiente resultado:

P: ¿Qué necesitan para pintar con pinceles?

A: Pintura, pinceles.

A; Cartulina.

P: ¿En dónde van a pintar?

A: En la cartulina.

Aos: En el salón.

P: ¿Qué necesitan para pintar con crayolas?

Aos: Crayolas, hojas.

P: ¿En dónde lo van a hacer?

Aos: Aquí, en el salón.

P: ¿Qué necesitan para jugar en los juegos?

A: Arena.

A: El balancín.

A: La reabaladilla.

A: Los columpios.

A: El pasamanos.

A: Los aros.

P: ¿En dónde van a jugar?

A: Ahí, afuera.

A: ¡En el parque!

El niño señala el lugar por donde está el parque de la comunidad. Para algunos niños de la escuela los juegos recreativos que hay en ésta, se llama parque.

P: ¿Quieres ir a jugar al parque, no a los juegos que hay -- aquí?

Aos: ¡En el parque, maestra!

A: ¿Podemos ir al parque?

P: Claro que sí. Si todos quieren ir al parque, vamos a ir - al parque. (Los niños se emocionaron). ¿Qué material necesitan para jugar con plastilina?

A: La tabla.

P: Sí, la madera. ¿Qué más?

Aos: La plastilina.

P: ¿En dónde van a jugar?

Aos: En el salón.

P: Ahora, ¿Qué materiales necesitan para recortar?

Aos: Libros.

P: ¿Van a recortar sus cuadernos de trabajo?

A: Vamos a recortar figuritas.

P: ¿Necesitan más materiales?

Aos: Sí.

A: Resistol.

A: Tijeras.

A: Hojas.

P: ¿En dónde van a recortar?

Aos: En el salón.

La profesora nombró las cinco actividades ya mencionadas y preguntó:

P: ¿Qué actividad falta?

Aos: Jugar con juguetes.

P: ¿Qué necesitan?

A: Un distintivo.

Las áreas de trabajo cuentan con un distintivo, el niño -

que lo tiene, puede pasar a un área determinada de acuerdo al distintivo que posee y a la actividad que va a realizar. En este caso para el área de construcción, el distintivo es una estrella amarilla. Las áreas de trabajo son espacios delimitados y definidos donde el niño efectúa las actividades que elige de acuerdo a su interés.

A: Juguetes.

P: ¿En dónde van a jugar?

Aos: Ahí -señalan el área de construcción-.

A: ¡No! Afuera.

P: ¿Afuera, será que se pueda jugar afuera?

Aos: ¡No!. ¡Sí!.

P: ¿En dónde están los juguetes?

Aos: En área de construcción.

P: ¿En dónde van a jugar, adentro o afuera?

Aos: ¡Afuera!

P: ¿Aunque haya sol?

A: Ponemos las mesas en la sombra.

P: Entonces, van a jugar afuera. ¿Están de acuerdo?

Aos: ¡Sí!

Se llegó a la conclusión de utilizar hojas y crayolas para anotar todo lo mencionado; el producto quedó pegado en la pizarra para no olvidar en dónde van a llevar a cabo sus actividades y qué materiales necesitarán. Uno de los alumnos le pidió a la maestra que escriba "jugar en el parque", en la pizarra para que él lo copie y no se le olvide. (Ver anexo 1 y 2)

De acuerdo a las reflexiones de los educandos, si es posible realizar las actividades con los materiales y lugares que proponen.

Tercera sesión

A través de una plática, los infantes recordaron sin dificultad, qué actividades efectuarán y por medio de las observaciones hechas en sus dibujos.

P: ¿Recuerdan cuáles son las actividades que van a realizar primero?

Aos: Pintar con pinceles y pintar con crayolas.

P: ¿Con cuál van a empezar?

Aos: Pintar con pinceles.

P: ¿Qué van a pintar?

Cada niño mencionó lo que pintaría. La mayoría expresó algo distinto.

P: ¿Cada quién va a pintar lo que quiera?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Qué necesitan para pintar?

A: Un distintivo.

La profesora le puso a cada educando un distintivo (barquito) para que pudiera pasar al área de expresión gráfico-plástica.

P: Ya tienen su distintivo. ¿Qué van a hacer, ahora?

A: Ir a pintar al área de plástica.

P: ¿Cabén todos en el área de expresión gráfico-plástica?

Aos: ¡No!

P: ¿Qué pueden hacer?

A: Acercar las mesas. (Los alumnos procedieron a acercar las mesas).

A: Maestra, yo reparto cartulina.

A: Yo reparto los pinceles.

A: Maestra, yo quiero azul (pintura).

A: Yo quiero rojo (pintura).

P: Cada quien puede pintar del color que quiera.

Al haber pocos recipientes, la profesora virtió en cada uno un color diferente de acuerdo a los colores mencionados -- por los niños. Y luego preguntó:

P: ¿Quién quiere pintura azul?

Aos: Yo.

P: ¿Qué podemos hacer si Alejandro que está en esta mesa -- quiere azul y Yuriana y Guillermo que están en la otra mesa, también quieren azul y sólo hay un recipiente con pintura azul?

A: Que lo ponga aquí maestra y que Alex se siente aquí (Señala un espacio junto a él).

P: Entonces, ¿se pueden sentar juntos los que quieren azul, los que quieren rojo, etc.?

Aos: ¡Sí!

Los niños se acomodaron de acuerdo al color de su preferencia. Después de haber pintado de un color, varios niños querían pintar de otro, por lo que se optó, por sugerencia de uno de ellos, por cambiar de lugar según el color deseado.

Durante esta actividad se observó a los alumnos que hacían comentarios entre ellos mismos sobre sus pinturas y se preguntaban: ¿Qué es eso? También hablaban a la profesora para que le enseñaran lo que hacían. Otro de los alumnos decía que Santa Claus iba pasando, y cada vez que asentaba su pincel sobre la cartulina, hacía una marquita y para él era un paso que Santa Claus daba. Entre las pinturas habían: pinitos, Santa Claus, ositos, casas, payasos, estrellas, un señor, una televisión, la luna, una culebrita, el mar, un muñeco de nieve, la nieve y la lluvia.

Los niños pusieron a secar sus pinturas. Al concluir esta actividad, lavaron los pinceles y los recipientes que habían usado. Después se realizó una pequeña evaluación sobre lo efectuado:

P: ¿Les gustó pintar con pinceles?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Por qué?

Aos: Porque quedaron bonitos los trabajos.

P: ¿Qué hicieron?

A: Yo hice un osito.

A: Yo hice un payasito.

Estos alumnos fueron a recoger su trabajo y lo enseñaron a la profesora quien después sugirió que también lo mostraran al grupo.

P: ¿Alguien más quiere enseñarnos qué hizo?

Aos: ¡Yo! (Fueron a recoger sus pinturas)

Uno por uno fueron diciendo lo que habían pintado, algunos niños no querían expresar qué habían dibujado, pero fueron motivados por las intervenciones de sus compañeros.

P: ¿Recuerdan qué más planearon hacer para hoy?

Algunos observaron las cartulinas y trabajos expuestos en la pizarra y la mayoría, sin necesidad de ésto, respondió:

Aos: Sí, pintar con crayolas. (Los niños regresaron al área de expresión gráfico-plástica y tomó el material necesario para su actividad).

Cada niño mencionó lo que dibujaría y algunos coincidieron. El tema fue libre.

Al igual que en la actividad anterior, todos los niños comentaban lo que estaban haciendo y al finalizar se les preguntó qué hicieron. Algunos trabajos se repitieron y entre ellos habían: papalotes, un muerto, casas, la luna y el sol, niños jugando, plátanos, flores, un venado, payasitos.

Después se llevó a cabo la evaluación de las actividades efectuadas:

P: ¿Les gustó pintar con crayolas?

Aos: Sí.

P: ¿Por qué?

A: ¿Porque tiene muchos colores.

P: ¿Qué les gustó más, pintar con pinceles o con crayolas?

Aos: ¡Con pinceles!

Pudo observarse a través de esta sesión, que los educandos disfrutaron mucho la ejecución de sus actividades, principalmente, al usar pinceles y pintura vinílica.

Cuarta sesión

Para comenzar la cuarta sesión, los infantes se dispusieron a recordar las actividades planeadas. Uno de ellos, antes de que la maestra pudiese plantear la interrogante: ¿Qué van a hacer hoy?, dijo:

A: Maestra, ¿hoy vamos a ir al parque?

P: Israel pregunta que si hoy van a ir al parque.

Aos: ¡Sí!

P: ¿Sólo eso van a hacer?

Aos: ¡Sí! ¡No!

A: Vamos a jugar plastilina.

P: ¿En dónde van a jugar plastilina?

Aos: ¡Aquí!

P: ¿Cuál de las dos actividades van a hacer primero?

Aos: Jugar en el parque.

Los niños, emocionados se levantaron para disponerse a salir con rumbo al parque. Llegando a éste, fueron directamente a los juegos recreativos. Se iban cambiando de uno a otro, pedían la atención de la docente para que ésta observara sus habilidades (estos juegos están más altos que los de la escuela) y su ayuda, para subir al balancín y a los columpios. Se veían muy contentos, platicaban con sus compañeros y ellos también se observaban jugar. (Ver anexo 3).

Después, regresaron a la escuela. Se realizó una pequeña plática.

P: Ya jugaron en el parque. ¿Les gustó?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Por qué?

A: Porque están pintados de colores los juegos.

P: ¿Los de aquí no les gustan?

Aos: ¡Sí!

P: Ahora, ¿Qué sigue, qué van a hacer?

A: Comer.

P: Y después:

Aos: ¡Jugar plastilina! (Los niños comieron)

Cuando todos terminaron de comer, se continuó con la actividad planeada:

P: ¿Van a jugar?

Aos: ¡Sí!

P: ¿Qué necesitan?

Aos: Plastilina.

A: La madera.

P: ¿En qué área van a jugar?

A: Gráfico-plástica.

P: Sí, en expresión gráfico-plástica. Pero, ¿qué necesitan para pasar a esta área? (La docente se encuentra en el área de expresión gráfico-plástica).

Aos: Un distintivo (se le puso a cada niño, un distintivo).

P: Muy bien, aquí están las maderas y la plastilina.

La maestra enseña la plastilina (nueva) y un niño comenta:

A: Maestra, ¿verdad que ésta es verde -toca la plastilina-?

Esto propicia que se mencionen los colores de plastilina que hay, ya que por ser nueva, a todos los niños les llamó más la atención.

P: Sí. ¿Qué otros colores hay?

La profesora señaló y los niños contestaron. Y algunos se pararon y se acercaron a la plastilina y mencionaron los colores al tocar cada porción de ésta.

A: Maestra, yo quiero verde.

A: Yo quiero amarilla.

P: Cada quien puede pasar y escoger la que más le guste.

Lo que más les gustó a los alumnos, fue el hecho de contar con plastilina nueva.

De entre los comentarios surgidos, se mencionan los siguientes:

A: Mire maestra.

P: ¿Qué hiciste?

A: Un muñequito.

A: ¿Qué es maestra? -Pregunta otro niño-.

P: Muéstraselo, Israel -el niño lo enseña-.

A: ¿Qué es? -Pregunta nuevamente el niño-.

A: Un muñequito -contesta Israel-.

A: ¿Qué haces Eduardo?

A: Un toro -contesta Eduardo-.

A: Un toro voy a hacer -contestó otro niño-.

A: Mire maestra sus cuernitos -una niña señala el toro que hizo Eduardo-. (La maestra observa)

A: ¿Qué es eso Juan José? Segurito que es un conejo.

A: Es un ratonsote y un ratonsito -contesta Juan José-.

A: Son dos ratonsitos -dice otro niño-.

A: Mire maestra, un ratón, una canasta y un bebé.

P: Está bonito todo lo que están haciendo.

Ya concluída la actividad, ésta fue evaluada.

P: ¿Les gustó el juego?

A: A mí, sí me gustó.

P: ¿Qué hicieron?

A: Un ratonsito.

A: Un avión.

A: Camas.

Se observó a varios niños cuando le daban vida a sus creaciones. Por ejemplo, un niño hizo un avión y lo alzó para imitar el sonido de un avión cuando está en el aire (hace movimientos). Otros niños hacían comentarios con sus compañeros sobre los objetos que iban modelando; después los desbarataban y hacían otros.

Los alumnos durante estas actividades intercambiaron ideas con sus compañeros, observaban lo que éstos hacían, principalmente al modelar con plastilina, y algunos imitaron lo que otros formaron porque eso les llamaba la atención.

P: De las dos actividades que hicieron hoy, ¿cuál les gustó más?

Aos: Jugar plastilina.

Aos: Jugar en el parque.

P: ¿Todos jugaron?

Aos: ¡Sí!

A: Recortar, no se ha hecho.

P: ¿Cuándo se va a hacer?

Aos: ¡Mañana!

Quinta sesión

Después de un pequeño saludo, los educandos recordaron las actividades que habían llevado a cabo y las que faltaban por efectuar, que en este caso son, recortar y jugar con juguetes (material de construcción).

P: ¿Recuerdan qué van a hacer hoy?

Aos: ¡Sí! Recortar.

P: ¿Qué van a recortar?

Aos: Libros (cuadrenos de trabajo).

P: ¿Sólo los cuadernos pueden recortar?

Aos: ¡Sí! ¡No!

A: También cartulina y hojas.

P: ¿Qué necesitan?

A: Libros, hojas, resistol, tijeras.

P: ¿En qué área van a recortar?

Aos: En esa (señalan la biblioteca).

P: ¿En el área de biblioteca está todo lo que necesitan?

Aos: ¡No!

P: ¿Dónde está?

A: Ahí (señala expresión gráfico-plástica).

P: ¿Qué hay ahí?

Aos: Tijeras.

A: Resistol, hojas y tijeras.

P: Entonces, ¿en qué área van a trabajar?

A: En plástica.

P: ¿En expresión gráfico-plástica?

A: No, en biblioteca.

P: ¿En la biblioteca van a recortar?

A: ¡No!

P: ¿En dónde?

A: Aquí, porque aquí están las tijeras (algunos niños ya estaban en el área de expresión gráfico-plástica).

P: Pero aquí no hay cuadernos de trabajo.

A: Que las niñas se vayan ahí (señala biblioteca) y los niños aquí (expresión gráfico-plástica).

A: Maestra, ¿por qué no traemos aquí la mesa (de cuadernos)?

A: ¿Por qué no traemos los libros?

P: ¿Escucharon qué dijo Guillermo?

Aos: ¡No!

P: Escúchenlo. Diles Guillermo.

A: Que por qué no traemos los libros aquí (todos estaban en el área de expresión gráfico-plástica).

P: ¿Les parece bien?

Aos: ¡Sí!

Cada quien pasó por su cuaderno de trabajo al área de la biblioteca y regresó a la de expresión gráfico-plástica por su

tijera. Pero antes se les preguntó:

P: ¿Qué necesitan para pasar a esta área?

Aos: Un distintivo.

Se les puso su distintivo y acomodaron sus mesas para --- agrandar el área (Algunos niños pueden ponerse solos, el dis-- tintivo).

Hacían comentarios mientras recortaban.

Los temas comunes elegidos por cada niño son: lotería, mo saico, el gigante, en el puerto, llegamos a la luna, timbres, Bombo.

Cabe aclarar que en cada tema el objetivo fue recortar -- y/o pegar.

A: Maestra, ¿y el resistol?

P: El resistol está en la mesa.

A: Aquí está el resistol, Memo.

A: Ya lo sé (es otro comentario en el que se observa como - los infantes comparten su material).

Al terminar la actividad, los educandos expresan sus pun- tos de vista sobre lo efectuado.

P: ¿Qué les pareció recortar?

Aos: ¡Bien!

P: ¿Por qué?

A: Porque nos gustó recortar.

P: ¿Qué recortaron?

A: Dibujos.

A: Figuritas.

P: ¿Alguien quiere enseñarnos su trabajo?

Aos: ¡Yo!

P: Vayan por ellos.

Sus trabajos los habían dejado en el área donde recorta-- ron. Se reunieron en el área de conversaciones para hacer la evaluación. Los niños regresaron a ésta, después de recoger - sus trabajos.

P: ¿Quién quiere empezar?

Aos: ¡Yo!

P: ¿Yo puedo decir quien empieza?

A: Usted dice quién.

P: Yuri. ¿Qué recortaste?

A: Es igual al de Bernardo -comenta la niña antes de decir - qué recortó, después procede a expresarlo-. Un gigante.

P: Muy bien. Vamos a darle un aplauso.

Este hecho motiva más a los niños a expresar oralmente lo que recortaron. Ellos aplaudieron a sus compañeros cuando decían lo que habían hecho.

La profesora mencionó a los niños y uno por uno respondieron a la interrogante: ¿Qué hiciste?

A: Un gigante.

A: Círculos, orejitas, un cuadrado y un palo, dos triángulos.

A: Yo hice loterías.

A: Recorté lotería y ositos.

A: Venaditos, candado, garza, flores, ganado, un árbol, un coche, una bicicleta, una niña, un lagarto, un tomate. --
-Nombra figuras que pegó-.

A: Yo hice un camión.

A: Yo el cuento de los pajaritos.

A: No, es Pedrito -dice otro niño, refiriéndose al recorte - del niño que dijo que recortó el cuento de los pajaritos-.

P: ¿Cuál es?

Aos: Pedrito y el pájaro -responden todos, hasta el que dijo que era el cuento de los pajaritos-.

Los temas fueron comunes.

Como conclusión se menciona que a los niños les agradó la actividad elegida.

Después de esta actividad, los alumnos se prepararon para llevar a cabo la siguiente.

P: Ya dijeron qué les pareció recortar, qué hizo cada uno, - pero, ¿qué más planearon para realizar hoy?

Aos: Jugar con los juguetes.

P: ¿En qué área están los juguetes?

Aos: En construcción.

Para efectuar esta actividad, la docente incluyó en el -- área de construcción, otros materiales con los que los niños -

podían jugar, éstos son: pelotas de esponja, aros de manguera, envases de Dan up y retazos de madera de diferentes tamaños, - formas y colores.

P: ¿Ya observaron qué juguetes hay en el área de construc---
ción?

Aos: Sí.

P: Vayan a ver los juguetes.

A: Maestra, hay juguetes nuevos.

P: ¿Quieren jugar con ellos?

Aos: ¡Sí!

A: Maestra, eso se puede jugar como boliche -expresa un niño al observar los recipientes de Dan up y las pelotas de esponja-.

P: Claro. ¿Escucharon lo que dijo Eduardo?

Aos: Sí. No. (El niño lo repitió).

P: ¿Qué necesitan para entrar en el área de construcción?

Aos: Un distintivo.

A: Maestra, póngame uno.

A: A mí también.

La profesora le puso un distintivo a cada niño.

P: ¿Recuerdan en dónde van a jugar?

Aos: Afuera.

P: Muy bien, pueden llevar los juguetes afuera y ahí va a estar el área de construcción.

Los alumnos sacan los juguetes al patio cívico y forman, espontáneamente, grupos pequeños para jugar. Como solamente - habían dos pelotas, había una para un grupo de niños y otro para un grupo de niñas. Las niñas jugaban boliche y se reían al ver caer los bolos y decían "yo sigo". Los niños no se ponían de acuerdo y uno quería tirar dos o más veces aunque el turno fuera de otro. Uno de ellos mientras llegaba su turno, se fue a los juegos recreativos y luego volvió y surgieron estos comentarios:

A: ¿Quién sigue?

A: Yo -responde el que se había ido-.

A: No, el que se va en la pasamanos ya no juega porque se --

fue.

A: Eduardo, ¿por qué no hacemos una fila?

A: Está bien. (Todos los niños formaron una fila).

Después de un rato de juego, la pelota fue arrojada, por accidente, en la calle.

A: Maestra, yo la voy a buscar.

Aos: No, yo.

P: ¿Quién va a salir?

Aos: ¡Yo!

P: ¿Va Julio?

A: *No, yo.

P: ¿quién tiró la pelota?

A: El que tiró la bola, el la va a buscar.

P: ¿Quien la tiró?

A: David -David contesta "yo" y él sale a buscar la pelota-. También se observa a un educando jugando al malabarista, con los aros, y a otro alumno que comenta:

A: Verdad, que los malabaristas 3 de éstos (aros) deben tener -se dirige a la profesora, quien reafirma su comentario-.

Uno de los alumnos formó con una niña, los juegos recreativos con maderitas y se lo mostraron a la maestra.

Posteriormente se efectuó una pequeña evaluación:

P: ¿Qué les pareció el juego?

Aos: Bien.

P: ¿Qué les gustó más?

A: Jugar la pelota.

A: A mí, jugar con Abigail.

A: Jugar las tablitas.

A: Jugar con Juan José.

Aos: Jugar con los botesitos.

A: A mí, jugar con los aritos.

Casi todas las respuestas se repitieron.

P: ¿Estuvo bien que hayan jugado afuera?

Aos: Sí.

A: Yo digo que sí. ¿Y usted?

P: Yo también digo que sí. ¿Por qué estuvo bien?

A: Porque nosotros lo dijimos.

A: Porque la maestra lo dijo.

P: ¿Yo lo dije?

A: ¡No!, nosotros planeamos eso.

Los educandos estaban muy motivados para llevar a cabo esta actividad, debido a que ya contaban con juguetes nuevos. -- Ellos se organizaron y se observó que algunos trataban de quedarse más tiempo con los juguetes, pero sus mismos compañeros les decían que son de todos, y lo aceptaron sin oponerse.

P: De las dos actividades que hicieron hoy, ¿cuál les gustó más, recortar o jugar en el área de construcción con los juguetes?

Aos: Recortar.

Aos: Jugar.

A: A mí, recortar y jugar.

A: ¿Otro día recortamos, maestra?

P: Sí.

A: ¿Por qué no planeamos otro día, otra cosa?

A: Sí, es cierto, otra cosa.

A: Pero otra cosa, no lo mismo que hicimos.

A: Mejor jugamos de otra cosa, pero no en el parque, de derrumbar los botesitos.

A través de estos comentarios se puede decir que los niños, están muy contentos de elegir las actividades que más les agradan y que también han observado que éstas han sido planeadas por ellos. Asimismo, que no sólo hicieron lo que de modo personal se eligió, sino también lo que surgió en el grupo.

Sexta sesión

Para dar principio a esta sesión, la maestra interrogó a los niños para saber si les agradó realizar todas las actividades que planearon y cuál les gustó más. Los educandos contestaron que sí y también expresaron cuál les pareció mejor. Fueron mencionadas todas las actividades, siendo nombrada una por cada niño.

Después reflexionaron sobre quienes decidieron que se llevaran a cabo esas actividades.

P: ¿Quién dijo que esas actividades se van a hacer?

A: Yo dije recortar.

A: Yo dije jugar plastilina.

Aos: Los niños.

P: ¿Qué niños?

A: Nosotros.

A: Los niños que somos nosotros.

A: Es cirto.

P: ¿Qué tuvieron que hacer para que no se les olvide?

A: Planearlo.

A: Pintarlo en hojas.

P: Claro. Ahora, me gustaría que me cuenten qué hicieron en su casa, ayer.

A: Yo nada más barrí.

A: Yo cuidé al bebé.

A: Yo dormí todo el día.

P: ¿Pro qué?

A: Porque tenía mucho sueño, porque no dormí en la noche.

A: Yo hice dibujos.

A: Yo tarea.

A: Yo hice banderitas.

P: No hiciste nada Yesenia?

A: Sí hizo algo, -responde un niño- alla en la calle me lo dijo, que hizo sus dibujos.

P: ¿Es cierto Yesenia?

A: Sí, -afirma Yesenia-.

A: Sí es cierto, a mí me lo dijo.

El grupo parecía no interesarse en el tema, pero luego -- continuaron expresando sus ideas.

A: Yo no fui a la guardería. Estaba durmiendo y el gato estaba durmiendo junto a mí.

Al escuchar este comentario, 3 educandos empezaron a hablar de gatos y sus compañeros los escuchaban atentamente. -- Después un niño dijo:

A: Yo anoche, a las 5 me dormí (varios niños empezaron a mencionar horas distintas).

A: Yo gusté el zorro.

A: Maestra, yo veo Sábado gigante y Cámara infraganti (la -- docente lo escucha).

A: Yo también lo veo, pero ya nos cortaron la luz.

A: Uno se llevó \$500.00.

A: No es cierto.

P: ¿Les gusta ver la televisión?

Aos: Sí.

A: El zorro es un muchacho que tiene una máscara y su espada y tín, tin, tin (hace movimientos como si estuviera peleando con otro que tiene espada) con un muchacho.

A: A mí, me gustan las caricaturas.

A: No le gusta -contesta su primo- lo que le gusta es pelear conmigo.

A: Yo gusto monstrito.

P: ¿Todos ven la televisión?

Aos: ¡Sí!

A: La pantera rosa agarró la puerta, se llevó y no podía agarrarla. (Este niño contó a sus compañeros cercanos a él, lo que pasó en las caricaturas de la pantera rosa y éstos, intercambiaban ideas con él. Sus demás compañeros los escuchaban).

La maestra, haciendo referencia a estos comentarios, se dirigió a los niños que atentos escuchaban:

P: Ustedes, ¿ya lo vieron?

Aos: Sí.

P: ¿Qué les gustaría hacer aquí? -se dirige a todo el grupo-

A: A mí, gustar las caricaturas.

P: ¿Será que se pueda?

A: ¡Sí!. Traen una televisión.

P: ¿Quién la va a traer?

A: Yo voy a traer la televisión.

P: ¿Qué vamos a ver?

A: Las caricaturas.

P: ¿Qué necesitan para ver las caricaturas?

A: La video.

A: La tele.

A: La mesa para ponerla, el enchufe.

P: ¿Cuándo vamos a ver las caricaturas.

A: Hoy.

Aos: Mañana.

P: ¿Qué vamos a hacer si a Juan José no le dejan traer la te
levisión?

A: La vamos a ver a su casa.

P: ¿Y si no nos dejan entrar?

A: Sí les dejan -contesta Alex- porque la conocen a usted. -
(Alex y Juan José son primos y viven en la misma casa).

A: Mi abuela, sí deja -contesta Juan José-.

P: ¿Qué podemos hacer para saber si nos van a dejar entrar?

Aos: Pedir permiso.

P: ¿Cuándo vamos a pedir permiso?

Aos: Ahorita.

Los alumnos salieron de la escuela con la docente y se di-
rigieron a la casa de sus dos compañeros. Al llegar a ésta, -
Alex y Juan José empujaron la puerta y entraron, y los demás -
esperaron afuera, mientras ellos le informaban a su abuela, --
quien al verlos, se sorprendió:

P.F: ¿Qué hacen ustedes aquí?

A: Venimos con todos los niños a ver la tele.

A: Están ahí afuera.

Entonces, la señora salió y vio a la profesora y a los --
alumnos y sonrió.

P: Buenos días.

Aos: Buenos días.

P:F: Buenos días.

P: Que le digan a la señora a qué venimos.

A: A ver la tele.

P: ¿Qué le van a pedir?

A: Si nos da permiso para ver la tele.

A: Las caricaturas.

P: Los niños están planeando ver caricaturas. Alex y Juan - José nos dijeron que podemos venir a verlas aquí porque - ellos tienen videocassettera. Por eso, venimos a ver si usted nos da permiso.

P.F: Cómo no maestra, pero hasta el lunes porque todavía estoy arreglando la casa.

P: ¿Escucharon? Hasta el lunes.

A: No, hoy.

P: Pero no se puede, porque la señora no tiene tiempo y nosotros tampoco vamos a tener mucho tiempo para ver las caricaturas porque ya es tarde.

P.F: ¿Pero cómo maestra, quién va a traer la película?

P: ¿Usted, no tiene?

P.F: Tengo algunas pero ya no sirven, sólo la de los pequeños karatecas.

P: ¿Quieren ver los pequeños karatecas?

Aos: Sí.

P: ¿Venimos el lunes?

Aos: Sí.

P: Ahora, ¿qué le van a decir a la señora?

A: Adiós.

A: Hasta mañana.

Aos: Gracias.

P: Gracias, el lunes regresamos.

P.F: Muy bien maestra, hasta el lunes.

Los niños regresaron a la escuela, se lavaron las manos, comieron y salieron al recreo. Al concluir éste, se llevó a cabo una pequeña evaluación sobre lo efectuado durante el día.

P: Niños, ¿qué hicieron hoy?

A: Planeamos otras cosas.

P: ¿Qué planearon?

A: Que vamos a ir a gustar a casa de Alex.

P: ¿Qué van a ver?

Aos: Caricaturas.

P: ¿Cuándo?

A: El lunes porque el domingo, no hay clase ni mañana.

A: ¿Usted va a ir maestra?

P: Sí. ¿Qué vamos a ver?

Aos: Los pequeños caratecas.

P: ¿Por qué no las vimos hoy?

A: Porque no hubo tiempo.

A: Porque ya era tarde.

A: Porque tiene que dar permiso.

P: ¿Qué dijo la señora cuando la fuimos a ver?

A: Es mi abuela.

A: Que el otro día vamos.

A los educandos no les costó mucho aceptar que este día - no puedan ver las caricaturas. Apreciaron cuáles fueron las - causas por las que la actividad se pospuso. La docente pidió la colaboración de una de las madres de familia con algunas caricaturas para que los niños puedan elegir otra, de entre éstas.

Debido a las dificultades por llevar a cabo lo planeado - para este día, no pudieron efectuarse todas las actividades correspondientes a esta sesión. Se continuarán en la siguiente.

Séptima sesión

Después de un breve saludo y de haber interpretado algunas canciones, los alumnos recordaron que para este día tenían planeado ir a ver caricaturas en la casa de dos de sus compañeros que, lamentablemente, al igual que otros niños del grupo, no se presentaron debido al mal tiempo. Entonces la abuela de los dos niños fue a preguntar si siempre iban a ir a ver las caricaturas. Se le explicó el problema y se le pidió permiso para el día siguiente, y aceptó.

Por sugerencia de la maestra, en el grupo se optó por registrar la actividad ya planeada para no olvidarla. Para esto utilizaron, hojas y crayolas y dibujaron a niños yendo a ver las caricaturas, la videocassettera, la televisión, la película, a la abuela de Alex y Juan José, y el grupo de niños viendo las caricaturas. A cada niño se le preguntó qué había dibujado, y esos fueron los comentarios.

Hicieron la secuencia de estas actividades que fueron -- anexadas en el friso. Al final se analizó por qué no se efectuó lo acordado y también si la secuencia de las actividades -- fue hecha correctamente, la respuesta fue positiva, debido al resultado.

Al día siguiente los niños hablaron sobre lo que un día -- anterior habían elaborado; así, los que faltaron, se enteraron de que todavía no se había efectuado la actividad planeada.

P: ¿Quieren que vayamos ahora a ver las caricaturas?

Aos: Sí.

P: Juan José, ¿sabe tu abuela que vamos a ir a ver las caricaturas?

A: Sí,

Todo el grupo fue a la casa de Juan José. Al llegar, --- Juan José y Alejandro, otra vez entraron y los demás esperaron afuera, luego salieron ambos y dijeron:

A: Que no se puede porque está durmiendo mi papá.

A: Que ahorita. (Después salió la abuela).

P.F: Hoy no se puede maestra porque está durmiendo mi hijo, es que está cansado; pero si quieren pueden venir mañana. -- ¿Por qué no van a casa de doña Ofelia? Se me olvidó que mi hijo descansa hoy.

P: ¿Qué hacemos? -La docente se dirigió a los niños-.

Los niños permanecieron callados sin saber qué decir y se volvió a plantear la misma interrogante, a la que contestaron:

A: Vamos a casa de doña Ofelia.

P: ¿Para qué?

A: Para ver las caricaturas.

P: ¿Qué tienen que hacer para verlas ahí?

P.F: Pedir permiso.

A: Pedirle permiso.

P: Vamos a preguntarle si podemos ver las caricaturas en su. Ya nos vamos, gracias -se dirige a la abuela-.

P.F: Sí, adiós.

Aos: Adiós.

Al llegar a la casa de Fátima (hija de doña Ofelia), ella

entró primero y habló con su mamá. Cuando ésta salió un alumno le preguntó:

A: ¿Podemos ver las caricaturas?

P.F: Sí, pasen -respondió doña Ofelia-.

La profesora le explicó a la señora lo que había pasado. Es la misma a la que solicitó ayuda con las caricaturas. Entonces, preguntó a los niños si ya habían visto las caricaturas que tiene (las nombró) y ellos dijeron que no, por lo que la señora eligió una y la puso; pues los títulos no fueron muy llamativos para los niños. Mientras los niños veían las caricaturas, hacían varios comentarios:

A: De antes tenía video y sabía poner sólo la película.

A: Mira ese ventilador -señala un ventilador que está en el techo-, así hay uno en mi casa -le dice a una niña-.

A: Tía pon otra película, la de beisbol -habla Fátima-.

A: Esta es puro de bailar.

A: A mí, tampoco me gusta.

A: A mí, tampoco me gusta esa (película) porque pura música hay. (Cambian el videocassette).

A: No sirve eso.

A: Tía que lo ponga en Pedrín.

P.F: Es esa Fátima -responde la tía de Fátima-.

A: ¿Cuál es, Fátima?

A: Música, maestro -responde Fátima-.

A: Puras sombras se ven.

A: Está chistoso.

Luego, comenzó a pasar una caricatura llamada Pedrín y el lobo, a la que los niños pusieron mucha atención y disfrutaron; al pasar dos caricaturas más, los adencandos parecían aburridos y la profesora les preguntó:

P: ¿Ya se cansaron?

Aos: No.

P: ¿Quieren seguir viendo las caricaturas?

Aos: Sí.

Pronto se distrajeron con un globo que tenía el hermano - de Fátima y algunos niños, empezaron a jugar con él.

P: ¿Regresamos a la escuela?

A: Ya es hora de comer?

P: Sí.

A: Vamos.

Aos: No.

P: Pero ya no están viendo las caricaturas.

A: A mí, sí me gusta.

A: Yo sí la estoy viendo.

A: ¡Ya terminó!

A: Vamos, maestra.

P: Ya terminó, vamos a la escuela.

Quando regresaron a la escuela se hicieron comentarios -- respecto a lo ocurrido.

P: ¿Les gustó lo que hicieron?

Aos: Sí.

A: A mí, me gustó las caricaturas.

P: ¿A todos les gustaron?

Aos: Sí.

P: ¿Les gusta planear qué trabajo o actividad van a hacer?

Aos: Sí.

P: ¿Por qué?

A: Porque dibujo mucho.

A: Porque sí.

A: Porque quiero trabajar.

A: Porque a mí, si me gusta las caricaturas, planearlas.

A: A mí, sí.

A: Yo, porque trabajo.

A: Porque eso trabajo.

P: ¿Quieren planear qué van a hacer mañana?

Aos: Sí.

Los educandos contestaron la última pregunta, no muy convencidos, ya no aportaron sugerencias, pues estaban más interesados en comer y salir al recreo; por lo tanto, la docente preguntó:

P: ¿No quieren planear ahora lo que van a hacer mañana?

Aos: No.

A: Mañana lo planeamos, maestra.

P: ¿Están de acuerdo?

Aos: Sí.

No todas las actividades programadas para esta sesión se realizaron. La sesión se interrumpió, pues si los educandos hubieran decidido efectuar alguna actividad semejante a las anteriores, se hubieran sentido menos agotados. La última actividad de esta sesión, quedó pendiente para el día siguiente. (Corresponde a la cuarta sesión del capítulo III, la actividad es la 1.1.2.8.).

Octava sesión

Este día los educandos interpretaron algunas canciones antes de proceder a planear la actividad del día de hoy. Entonces, la docente les preguntó qué iban a hacer, si recordaban que un día antes habían decidido planear hasta la próxima clase. Los niños afirmaban la respuesta y surgían diversas inquietudes, todos querían hacer algo particular que, simultáneamente, coincidía con los intereses de otros niños. Esto fue, pintar usando pinceles, modelar en plastilina, jugar en el área de dramatizaciones, jugar en el área de construcción. Determinaron trabajar en las áreas de trabajo, usando los materiales que en éstas se encuentran.

Antes de que los infantes empezaran a laborar en las diferentes áreas de acuerdo a su interés, pidieron a su profesora que les pusiera un distintivo de acuerdo al lugar en el cual pasarían. Después de realizar su actividad, algunos solicitaron el cambio de distintivo para poder entrar a otra área. También durante su trabajo, efectuaban diversos comentarios.

A: ¿Qué hacen? -Pregunta un niño que estaba jugando en el área de construcción a los que estaban en el área de expresión gráfico-plástica-.

A: Nosotros trabajando. ¿Y ustedes? -Expresa una niña que pintaba en el área de expresión gráfico-plástica-.

A: Nosotros estamos jugando -contesta el niño y regresa al área de construcción-.

A: Su primo de Alex, ¿dónde vive? -pregunta una niña a un niño sentado junto a ella en el área de expresión gráfico---plástica-.

A: En México -contesta Alex, quien los escucha platicar-.
En el área de construcción se escuchó lo siguiente:

A: Son pocos los botes. Luis no vayas a derrumbar el de nosotros.

A: ¿Lo derrumbo? -pregunta Bernardo-.

A: Sí. -Afirma Guillermo-.

A: Después tú -le dicen a Guillermo-.

En el área de expresión gráfico-plástica, continuaba la --plástica:

A: Yo estoy pintando con el cepillo (de dientes) -dice una niña a otra-.

Uno de los infantes que modelaban expresó su parecer sobre lo que pintaban sus compañeros en la misma área.

A: Está más bonito el de Diana, el de David está feo -ellos -solo lo escucharon-.

Erika, que también jugaba plastilina con Yesenia, le dijo a ésta:

A: Mira se cayó tu bebeíto. Tú lo botaste -Yesenia sonrió-.
Mientras tanto, en el área de construcción:

A: Cálmate -dijo un niño (a su compañero), pues había hecho -una especie de pirámide-. ¡Estas viendo que con trabajo lo estoy haciendo y lo estás derrumbando! (Su compañero se le quedó mirando y no dijo nada).

A: Maestra, ahora voy a jugar donde está Guillermo. (Pidió -que le cambien su distintivo).

A: Maestra, no quieren que yo juegue.

A: Es que Bernardo, no le quiere prestar la pelota a Julio.
-El niño le dice a la profesora-.

A: Porque yo le estoy prestando a Miguel -contesta Bernardo-.

P: ¿De quién son los juguetes?

A: De todos.

P: Pues todos deben jugar. ¿No?

Aos: Sí.

Los niños metían su brazo en los aritos y lo movían para que giren los aritos. También, un niño sostuvo hacia arriba un arito para que su compañero tirara una pelota para que ésta pase por el centro del arito, ésto les divertía mucho. Otro giraba un arito en el piso, pegandole con la mano para que avance.

En el área de dramatizaciones tres niños juraban a ser ventrílocuos con los muñecos que ahí se encuentran.

Posteriormente, tras haber dejado todo en su lugar, se analizó lo ocurrido:

P: ¿Les gustó lo que hicieron?

Aos: Sí.

P: ¿Qué hicieron?

Se escucharon diversas respuestas y entre ellas:

A: Pintar con pinceles.

A: Yo un osito.

A: Yo una casa.

A: Yo con pinceles y con pintura.

P: ¿Qué hiciste?

A: Una casa pintada con rojo, con azul.

A: Yo jugué pelotas.

A: Yo hice una mujer y un avión de halcones.

A: Un ratonsito.

A: Un ratón.

A: Yo jugué botesitos.

P: ¿Cómo les fue?

Aos: Bien.

A: A mí, mal -contesta Alex-.

P: ¿Por qué?

A: Porque no le dejaban jugar -contesta uno de sus compañeros-.

A: Porque no jugué con Julio, David y Bernardo -contesta Alejandro-.

P: ¿Por qué?

A: Porque ellos no querían.

A: Tampoco Alex quería jugar con Juan José.

A: Pero después le dije que juegue.

P: ¿Está bien que peleen por los juguetes?

A: No.

P: ¿Por qué?

A: Porque son de todos.

P: Claro, todo lo que está aquí en el salón es de todos ustedes, y no tienen por qué pelear. Entonces, ¿les gusta planear lo que van a hacer?

Aos: Sí.

A: A mí, sí. Porque me gusta mucho trabajar.

P: ¿Qué pasaría si ustedes llegan un día y no quieren planear nada?

A: No vamos a hacer nada.

P: ¿Escucharon?

Aos: Sí.

P: Si no planean lo que van a hacer no pueden:

Aos: Hacer nada.

Por medio de los comentarios que han surgido, sugerencias y actitudes de los niños, la profesora ha logrado verificar que los alumnos han comprendido que su participación en la planeación de las actividades es importante, ya que si ellos no deciden qué hacer, simplemente, no podrán hacer nada. Hasta el momento su interés por el tema no ha decaído.

Novena sesión

La sesión dio inicio cuando los alumnos comentaban con su maestra y entre ellos mismos, lo que hicieron el fin de semana.

P: Bueno niños, ¿qué les parece si ahora, cada quien dice lo que hizo el fin de semana? ¿Qué hicieron?

A: Yo, jugar escuelita.

A: Yo, dibujar.

A: A mí, me gusta pintar con pinceles, ¿y a tí, Yesenia?

A: No -responde Yesenia-.

A: Yo escribí.

A: Yo, pintar.

A: Yo, jugar.

A: Yo jugar pelota con bate.

- A: Yo te ví ayer, que estabas jugando -le dice un niño a su compañero-.
- A: A Juan José lo botaron.
- A: ¿Quién? -Responde Juan José-.
- A: El niño que estaba jugando contigo.
- A: Yo jugué en el campo, en la portería con mi tío Chucho -- beisbol y con mi tío Pancho y con mi primo Alex.
- A: Yo jugué beisbol con mi papá Chucho.
- A: Yo fui a Komchen.
- P: ¿Qué fuiste a hacer ahí?
- A: Por mi hermanito Victor, lo pincharon.
- A: ¿Pero que tenía? -Pregunta un niño-.
- A: Unos granitos rojos.
- A: Yo jugué de mamá; yo era la bebé, Caro era la mamá.
- A: ¿Y Bety? -Pregunta un niño-.
- A: Era la hija y Luis el papá y se casaron y tuvieron hijos y de último nació Bety.
- A: Maestra, yo fui a cobrar con mi mamá.
- P: ¿Escucharon? Yesenia fue a cobrar con su mamá. ¿Ustedes con quién fueron? ¿Con quién jugaron?
- Los alumnos dieron las siguientes respuestas: con mi hermanito, con mi primo, solito, con mi prima, con mis hermanitas (jugaron).
- A: Yo jugué con mi hermanito de coche.
- P: ¿Quién les ayudó?
- A: A mí me gusta jugar con mi papá y mi mamá.
- A: Yo jugué solito.
- P: ¿Por qué?
- A: Porque no estaba mi mamá.
- A: Maestra mi papá me cuenta cuentos y yo los aprendo y luego los cuento.
- P: ¿Les gusta que los ayuden?
- Aos: Sí.
- P: ¿Por qué? -La pregunta se queda sin respuesta inmediata, hasta que un niño responde "porque sí".
- Los niños recordaron todas las actividades que anterior--

mente habían hecho y después respondieron qué les pareció el -
trabajo:

Aos: Bien.

P: ¿Les gustó?

Aos: Sí.

P: ¿Por qué?

A: Porque estaba divertido, porque jugué mucho.

A: A mí bien porque yo trabajo mucho.

A: Porque era juguetes.

A: Pero Yuriana no vino en que estabamos jugando y tampoco -
Diana.

A: Yo no vine maestra, porque me fui a Komchen. Ahí tomamos
una bebi y mi papá quería chicharra pero no había.

P: ¿Con quienes trabajaron?

A: Yo, la otra vez con David y Guillermo.

A: Yo con Miguel, Yuri y Fátima.

A: Yo con Andrea y con Karina y yo trabajamos.

A: Yo con Miguel, Juan José y Guillermo.

A: Yo con Lupita.

A: Yo con Luis.

A: Yo con Vanessa.

Estas son algunas de las respuestas aportadas.

También se les fue preguntando si les gusta jugar sólo o
con otros niños y dijeron que con otros niños. Si les gusta -
estar sólo en la escuela (se les preguntó) y dijeron que no.
Otra interrogante fue: ¿Te gusta que vengan otros niños? Con-
testaron que sí; ¿Te gusta jugar sólo o con tus compañeros? -
Todos afirmaron que con sus compañeros.

Se plantearon además estas interrogantes:

P: ¿Han visto que jueguen futbol en la televisión o en el --
campo deportivo?

Aos: Sí.

P: ¿Cómo se llaman los equipos?

A: Guadalajara.

Aos: América.

A: Monterrey.

- A: Mi papá juega beisbol.
- A: Tengo mis tacos de futbol.
- P: ¿Qué tienen que hacer los jugadores?
- A: Jugar.
- A: Entrenar.
- A: Concentrarse.
- A: Hacer ejercicios, los ejercicios es lo más importante, --
¿verdad, maestra? -Contesta un niño demostrando seguridad.
- P: Sí.
- A: Patear la pelota y se mete gol.
- A: No agarrar la pelota.
- A: Sólo los porteros la agarran.
- A: Porque él es el portero.
- A: Los que meten goles son los ganadores.
- P: ¿Cuántos jugadores hay en el equipo?
- A: Un montón -mencionaron varios números también-.
- P: ¿Qué otro juego se realiza en equipo?
- Aos: Beisbol.
- A: Basquetbol, futbol.
- A: hace así con un palo y mete la pelota en un huequito (hace la mímica relacionada al juego de Golf).
- P: ¿Podemos hacer equipos, aquí?
- Aos: Sí.
- P: ¿Para qué? ¿Qué pueden hacer en equipo?
- A la mayor parte del grupo ya no les interesó el tema y se distrajo buscando telarañas en las sillas. La maestra observaba lo que hacían. Pero los niños pronto se sentaron sin que se les pidiera. La docente intervino nuevamente:
- P: ¿Quiéren que les ayude a planear qué van a hacer?
- Aos: Sí.
- P: Cuando los jugadores de un equipo de futbol están en la cancha, ¿qué quieren hacer?
- A: Meter gol.
- P: ¿Todos tienen una pelota?
- A: No.
- A: Sólo uno.

P: ¿Y qué hace?

A: Mete gol.

P: Pero resulta que no puede meter gol, porque un jugador de otro equipo le quiere quitar la pelota. ¿Qué puede hacer si se la quieren quitar?

A: Se la da a su compañero para que meta gol.

P: Porque él sólo no puede, lo tienen que ayudar porque son del mismo equipo. Así como los jugadores de futbol tienen su equipo, ¿pueden ustedes formar equipos para hacer algún trabajo?

Aos: Sí.

P: ¿Están de acuerdo en planear actividades que se hagan por equipo?

Aos: Sí.

A: ¿Por qué no ayudamos a nuestros amigos de aquí del kinder a pintar? Así podemos hacer como de equipo.

P: ¿Qué van a hacer?

Las actividades determinadas para efectuar por equipos -- fueron: jugar plastilina y pintar con pinceles. Fueron registradas en una hoja cada una.

P: ¿En dónde van a jugar plastilina?

A: En plástico-plástica.

A: En gráfico-plástica.

P: Sí, en el área de expresión gráfico-plástica. ¿Qué materiales van a utilizar, qué necesitan?

A: Distintivo.

A: Maderas.

Aos: Plastilina.

A: Poner la portería de tablas.

A: Yo lo voy a hacer con tabla.

A: Yo con plastilina.

A: Yo voy a hacer la pelota con plastilina.

P: ¿En dónde van a pintar?

A: Expresión gráfico-plástica.

P: ¿Qué materiales necesitan?

A: Distintivo.

A: Pintura.

A: El pincel.

A: La hoja.

Para un grupo de niños su interés se basó en la primera opción, para otro, en la segunda. Por decisión del grupo, los equipos quedarán integrados por cuatro elementos.

Cuando los alumnos se levantaron para formarse en equipo, se observó que ellos se integraron al grupo de los niños que quería jugar plastilina o al grupo de los niños que quería pintar con pinceles; según su interés. Por lo tanto, en cada equipo ya habían más elementos de los que se acordaron. Entonces, se les pidió que observaran si habían cuatro o más niños en los equipos, y ellos, notaron que eran más. La profesora fue contando con los alumnos, hasta formar equipos de cuatro elementos.

Uno de los alumnos dijo que no quería estar en otro equipo, sino en el de los niños que iban a jugar plastilina, pero se le explicó que aunque estuviera en otro equipo, podía jugar plastilina porque el equipo al que pasó, también decidió jugar plastilina.

Posteriormente, la profesora les explicó a los niños que en una hoja copiaran su nombre todos los niños del equipo. Un alumno dijo:

A: ¿Por qué no usted lo anota y lo pega allá en el pizarrón y lo escribimos?

P: ¿Qué les parece si en estos rectángulos (de papel bond) les escribo su nombre y cada quien lo copia en esta hoja?

Aos: Bien.

Se repartió una hoja por cada equipo y algunos niños, no entendieron que una hoja era para todos y decían que no tienen hoja. Por lo tanto, la docente pasó a cada equipo para decirles que todos van a escribir su nombre en la misma hoja. Un niño no podía escribir su nombre y lo manifestó a su profesora:

A: Maestra, no lo puedo hacer?

P: Sí puedes. Diles a los de tu equipo que te ayuden.

A: Si ya se lo dije -contestó una niña- pero no quiere que -

yo lo ayude.

P: ¿Quieres que te ayude Andrea?

A: Sí -dijo el niño-.

También se observó que otros niños simultáneamente copiabán su nombre en la misma hoja, sin discutir, y después, se la dieron a los que faltaban. En otros equipos, uno por uno fueron anotando su nombre los integrantes del mismo.

Después, se realizó una sencilla evaluación:

P: ¿Qué les pareció el trabajo?

Aos: Bien.

P: ¿Les gusta lo que van a hacer en su equipo?

Aos: Sí.

Ya concluída esta sesión se hizo referencia al hecho de que el grupo se dividió en dos para realizar al mismo tiempo, las dos actividades elegidas.

Décima sesión

La décima sesión empezó cuando la profesora comenzó a leer cómo quedaron integrados los equipos, pero antes de hacerlo, pidió a los niños que se formaran en equipos. Todos recordaron sin dificultad en qué equipo estuvieron la sesión anterior.

Posteriormente, eligieron su área de trabajo: expresión gráfico-plástica; y pidieron a la maestra que les pusiera un distintivo (los que no se lo pueden poner) para poder pasar al área correspondiente.

Cada niño agarró los materiales con los que iba a trabajar, según la actividad elegida.

Los niños que iban a jugar plastilina, tenían una madera para dos y un pedazo de plastilina, cada uno.

A los niños que iban a pintar, se les dio la mitad de una cartulina. A pesar de haber planeado pintar en hojas, optaron por hacerlo en cartulina, por ser un material más resistente. En seguida, cada educando tomó un pincel y compartió pintura.

Se observó que los niños modelaron y pintaron en apariencia individual, pero compartieron maderas y pintura.

Al efectuarse la evaluación, se plantearon las siguientes cuestiones:

P: ¿Les gustó el trabajo por equipo?

Aos: Sí.

P: ¿Todos trabajaron?

Aos: Sí.

P: ¿Qué hicieron?

A: Yo jugué plastilina con Andrea y Eduardo.

A: Maestra, yo pintar con Erika y Diana.

A: Yo hice unos ratonsitos por equipo.

P: ¿Trabajaron por equipo?

A: Yo, Eduardo y Andrea, sí trabajamos porque estábamos jugando con ratonsitos que tenían novio.

A: Estábamos jugando de deporte y me metieron gol.

A: Y después se enamoraron de una muchacha.

P: ¿Quién era la muchacha?

A: Una ratonsita que Andrea hizo.

P: ¿Ustedes qué hicieron por equipo? -Pregunta a otros niños del grupo-.

A: Una mariposa.

A: Una casa.

A: El sol.

Las tre últimas respuestas, son de niños que usaron pintura vinílica.

Todos los niños aportaron sus opiniones y cuando se les preguntó qué equipo trabajó mejor, cada quien dijo que el suyo.

Para reafirmar las actividades por equipo, la profesora hizo una suferencia:

P: ¿Les gustaría hacer por equipo el juego de la lotería que está en el cuaderno de trabajo?

Aos: Sí.

P: ¿Quieren cambiar de equipo, o trabajan en el mismo?

A: Yo sí -dijo un niño y se cambió, los demás permanecieron en el mismo equipo-.

Un alumno repartió las tijeras y la profesora dio a cada equipo, las hojas del cuaderno de trabajo con el juego de la -

lotería. En el transcurso de la actividad se escucharon algunos comentarios.

A: Ayúdame David, si no sólo uno recorta, tú éste y yo éste, -le da a su compañero una parte de las figuras para hacer la lotería-.

A: No sólo para nosotros, hasta ella -contesta David y le da figuras a una niña de su equipo-.

A: Yo voy a recortar ésto -comenta un niño de otro equipo-.

A: No así -le dice su compañero-.

A: Si así es, ¿verdad maestra?

P: Sí. Está bien, porque en estos cuadros van a pegar las - figuras para formar la cartilla.

A: ¿Y las barajas?

P: Las barajas después las van a recortar, son las figuras - que me dieron.

La profesora pidió, antes de comenzar a hacer la lotería, una parte de las figuras que servirían después, para hacer las barajas.

Al terminar de recortar las figuras los niños fueron formando las cartillas y después recortaron las demás figuras que usarían como barajas.

Después de terminado el juego de la lotería, se procedió a evaluar el trabajo.

P: ¿Les gustó el trabajo por equipo?

Aos: Sí.

P: Todos trabajaron, ¿verdad?

Aos: Sí.

A: Yo recorté.

A: Yo también recorté.

A: Yo pegué las figuras.

P: ¿Todos recortaron?

Aos: Sí.

P: ¿Todos pegaron las figuras?

Aos: Sí.

A: Alex no sabía recortar, pero lo ayudamos y ya sabe.

P: Muy bien. ¿Qué es un equipo?

A: Que hagan lo mismo.

P: También se deben:

Aos: Ayudar.

P: ¿Les gusta trabajar sólo o por equipo?

Aos: Por equipo.

A: Por equipo para que no tarden, para que nos de tiempo para comer.

Por los comentarios escuchados se llega a la conclusión de que los educandos sí pueden compartir sus materiales y que comprenden que en ocasiones necesitan la ayuda de sus demás -- compañeros. Asimismo que en un equipo todos deben de colaborar.

Décimo primera sesión

Durante la sesión, la docente estableció una plática con los niños para poder planear con ellos actividades que favorezcan primordialmente, la convivencia y colaboración entre los educandos.

La profesora comenzó por interrogarlos:

P: ¿Qué les gusta hacer el fin de semana, a dónde van?

A: Maestra, el otro día fui a Progreso.

P: ¿A Progreso?

A: Sí.

A: Maestra, aquel día que no había clase estaba yo tirado en mi hamaca.

A: Yo fui al doctor porque a mi mamá se le estaban cayendo sus dientes.

A: Maestra, el otro día fui a Progreso.

A: Yo también el otro día fui a Progreso.

A: La otra vez fui al Centenario, primero al Centenario y -- después a la playa.

A: Mi papá me engaño, porque dijo: ¡Vamos al Centenario!, y después: fuimos al doctor.

A: Ayer fui con mi tía Basilia.

A: El otro día fue Manuel y Mito a la playa.

También se les preguntó:

P: ¿Con quién fueron a esos lugares?

A: Yo con mi papá, mi hermanito y mi mamá.

A: Yo con mi hermanito, mi papá y mi mamá.

Las respuestas de los demás integrantes del grupo fueron parecidas. Un alumno comentó que no fue a ningún lado, que se quedó en su casa.

P: ¿Les gusta pasear?

Aos: Sí.

P: ¿A dónde les gusta ir?

A: A la playa.

A: A mí al Centenario y a la playa.

A: Maestra, a mí me gusta nadar.

P: ¿Les gustaría ir con sus compañeros a esos lugares?

Aos: ¡Sí!

P: ¿A dónde van a ir primero?

Aos: A la playa.

P: ¿Y después?

A: Al Centenario.

P: ¿Primero a la playa y después al Centenario?

Aos: Sí.

A: Yo voy a jugar en la arena.

P: ¿Cómo van a ir?

A: En coche.

A: En una combi.

P: ¿De quién es la combi?

A: De Fátima.

A: ¿Quién va a pagar?

A: La maestra.

P: No tengo dinero para todos.

A: Traemos nuestro dinero.

P: ¿Qué necesitan para ir a la playa?

A: Ropa.

A: Traje de baño.

A: Toalla.

A: Short.

A: Su cachucha.

- A: Yo no me voy a bañar.
- A: Tiene miedo al agua Memo.
- A: Yo también tengo miedo -contesta otro niño-, pero quiero pescar una sirena. ¿Y si buscamos el castillo de la sirena, debajo del agua?
- A: También su salvavida -recordó que es algo que puede llevar-.
- P: También pueden llevar su salvavida.
- A: ¿Qué es salvavida?
- A: Lo que se pone aquí -señala su cintura-, para nadar, es como llanta.
- A: Te lo pones aquí -dice otro niño-, señalando su cintura- para que cuando venga la ola, no te lleve.
- P: ¿Para qué les va a servir la ropa?
- A: Cuando esté mojada tu ropa, te pones otra.
- A: Yo no me voy a bañar, voy a jugar la arena.
- P: Eduardo va a jugar la arena. ¿Qué más pueden hacer en la playa?
- A: Correr.
- A: ¿Por qué no llevamos juguetes? Ahí, jugamos futbol.
- A: Jugamos pelota en la playa.
- A: ¿Qué tal si se va la pelota en el agua?
- A: ¡Déjalo!, la buscamos. Y está así -con sus manos hace como si tuviese una pelota que se hunde y luego sale del agua-, se vuelve a salir.
- A: Verdad que la pelota no pesa, sólo el agua pesa -comenta un niño al anterior, y éste le dice que sí; para que tuviera una respuesta el niño que preguntó qué pasaría si la pelota se va al agua-.
- A: Llevamos una bolsa de ropa.
- A: ¿Pero cuándo vamos a ir?
- P: ¿Escucharon qué preguntó Guillermo?
- Aos: Sí.
- A: Que cuándo vamos a ir.
- A: Mañana.
- A: ¿Por qué no lleva la grabadora ahí y bailamos?

- P: ¿Van a bailar?
- Aos: Sí.
- A: No hay enchufe.
- A: No hay enchufe.
- A: Le ponemos batería.
- P: ¿Qué necesitan para ir al Centenario?
- A: Maestra no hemos planeado lo del Centenario.
- P: Claro que no, no lo hemos planeado. ¿Qué van a llevar al Centenario?
- A: Ropa, sandwich.
- A: Compramos algodones.
- A: El dinero -menciona algo que va a llevar-.
- P: ¿Cómo vamos a ir?
- A: En una combi. ¿Por qué no llevamos nuestras mochilas y - ahí ponemos la comida y llevamos dinero en otra bolsita?
- P: ¿Están de acuerdo?
- Aos: Sí.
- P: ¿Qué van a hacer en el Centenario?
- A: Comprar boletos para el tren.
- P: ¿Qué necesitan para comprar los boletos?
- Aos: Dinero.
- A: El tren pasa por donde está obscuro.
- P: ¿Qué mas van a hacer?
- A: Ver los animales.
- A: Subir a los columpios.
- A: El pasamanos.
- A: Maestra, también hay un avión, pero no se mueve.
- P: ¿Por qué no se mueve?
- A: Porque es de resbaladilla.
- P: También se pueden subir a todos los juegos.
- P: ¿Qué pueden hacer para que no se les olvide todo lo que - ya planearon?
- A: Dibujarlo.
- A: Escribirlo.
- P: ¿Quién lo va a escribir?
- A: La maestra.

A: ¿Por qué no lo vemos ahí y lo escribimos? -La niña señala la pizarra, dando a entender a la docente que ella escriba y ellos copian.

A: Nos da una hoja chica y ahí lo escribimos -lo dice otra niña-.

La profesora se dirigió junto a la pizarra y preguntó:

P: ¿Qué escribo?

A: Vamos a ir a la playa y al Centenario -afirmó un alumno-. (Los demás lo repitieron).

La docente anotó en la pizarra lo dicho por los niños y -les dijo:

P: Pueden escribir y dibujar todo lo que van a hacer en la playa y en el Centenario para que no se les olvide, para que no se les olvide todo lo que van a llevar, cómo van a ir.

Algunos niños dibujaron, otros escribieron y otros dibujaron y escribieron. Al concluir la actividad, la maestra preguntó:

P: ¿Los van a dejar ir?

A: Le pedimos permiso a nuestra mamá.

P: ¿Ustedes les van a decir?

Aos: Sí.

P: Ustedes llegan a su casa y les piden permiso y así se van a enterar, ¿así lo van a saber? ¿De qué otra forma sus mamás pueden saber que quieren ir a la playa y al Centenario?

A: Lo escribimos.

A: Le damos una nota.

P: ¿No lo han escrito?

Aos: No.

A: Sí, yo lo escribí.

A: Yo también.

P: ¿Qué les parece si todo lo que ya escribieron y dibujaron lo pegamos afuera para que cuando venga su papá, su mamá, sus hermanos o su abuelita; lo vean?

Aos: Sí.

A: Maestra, a mí no me vienen a buscar.

A: A mí tampoco.

A: A mí tampoco -responde otra niña-.

P: ¿Qué pueden hacer ellos?

A: Se lo dice a su mamá.

P: Ellos le pueden decir a su mamá y mañana temprano cuando vengán sus mamás, lo leen ahí afuera.

Docentes y educandos se dispusieron a pegar los trabajos afuera del salón, para informar a los papás lo planeado. Posteriormente se efectuó la evaluación de las actividades.

P: ¿Qué les parece lo que van a hacer?

Aos: Bien.

P: ¿Les gustan los lugares a donde van a ir?

Aos: Sí.

P: ¿Cuándo vamos a ir?

A: Mañana vamos a ir al puerto y al Centenario, a los dos la dos.

P: ¿Y si no nos da tiempo?

A: Lo hacemos otro día.

A: Llevamos nuestra comida.

A: ¿Dónde?

A: Allá en el puerto.

A: Pescamos un pescado.

A: ¿Y cómo?, tenemos que ir hasta lo hondo.

A: No sirve hasta la noche -no le pareció la idea de ir el mismo día a los dos lugares elegidos-.

A: No, cuando termine del puerto nos vamos al Centenario -da a entender que no se hará de noche, que sí hay tiempo-.

P: ¿El mismo día?

A: El mismo día.

P: ¿Qué les parece si un día vamos a la playa y otro día al Centenario? Si no, no nos va a dar tiempo de hacer todo lo que ya planeamos. ¿Está bien?

Aos: Sí.

P: ¿Cómo vamos a ir?

A: En la combi de Fátima.

P: ¿Ya lo sabe su mamá, ya le pidieron permiso?

Aos: No.

P: ¿Qué vamos a hacer si ella no puede llevarnos mañana?

Los educandos se quedaron por un momento sin saber qué decir.

A: Vamos el sábado.

A: Mejor le vamos a preguntar.

P: Bueno, ahora ya son las once, ¿cuándo le vamos a preguntar?

A: Mañana.

A: Pero mañana vamos a ir.

P: ¿Qué les parece si ustedes le piden permiso a su mamá y yo le pregunto a la mamá de Fátima si nos puede llevar y cuándo nos puede llevar?

Aos: Bien.

P: Mañana cuando vengan me dicen quiénes van a ir. ¿Está bien?

Aos: Sí.

Alumnos y maestra se despidieron. La docente hizo esta sugerencia a los niños debido a que la mayoría de éstos, se van sólo a su casa y algunos padres de familia ni siquiera llegan por la mañana a dejar a sus hijos todos los días en la escuela. Entonces surgió la necesidad de preguntarle lo más pronto posible a la mamá de Fátima si podría llevar a los niños un día a la playa y otro al Centenario. La señora dijo que sí e incluso, dijo que si no alcanzaban todos en una combi, su hermano podría llevar a otro grupo de niños.

Por la respuesta de doña Ofelia (mamá de Fátima), fue más fácil dar una información completa a todos los padres de familia, al día siguiente. Los padres de familia dieron autorización a sus hijos y algunos plantearon una propuesta: acompañar los. Se les permitió, se aprobó; pues de esta manera el educando no solo conviviría con sus compañeros, sino con las madres de éstos, haciendo así, un círculo social más amplio.

Por los comentarios de los niños en sus casas, los padres se enteraron y reafirmaron esta noticia cuando observaron las

notas elaboradas por sus hijos y a través de la plática sostenida con la profesora. A algunos padres de familia, se les tuvo que informar por medio de una nota elaborada por la profesora, porque no asistieron a dejar a sus hijos en el Jardín de Niños o porque éstos últimos no se presentaron en la escuela - un día anterior (el día de la planeación).

Décimo segunda sesión

Por la mañana, en el grupo se recordó todo lo planeado la sesión anterior y se tuvo presente que este día irán a la playa; asimismo, las actividades que van a efectuar en el lugar - elegido, lo que necesitarán llevar y la forma de transportarse.

Llegaron todos los niños preparados y en compañía de sus mamás, para efectuar el primer paseo planeado. El centro de reunión fue la casa de doña Ofelia. El paseo en la playa, se realizó en la tarde para que las mamás que trabajan pudieran - acompañar a sus hijos y porque las personas que llevarían a -- los niños, disponían de ese horario.

Antes de partir se les preguntó a todos:

P: ¿Ya podemos irnos?

Aos: Sí.

P.F: Sí.

P: ¿Falta alguien?

P.F: Ya nadie falta maestra.

P: ¿No se les olvidó algo? -Se dirige a los niños-.

Aos: No.

P: ¿A dónde vamos a ir?

Aos: A la playa.

P: ¿En qué?

Aos: En la combi.

P: Bueno, ya pueden subir.

Los niños estaban muy emocionados y desesperados porque - ya querían estar en la playa. Rápido subieron a las combis al igual que sus mamás.

Al llegar a la playa, bajaron todos y los niños corrieron hasta casi llegar al agua y se detuvieron. Cuando las mamás -

y la profesora llegaron hasta ellos, ésta les preguntó:

P: ¿Qué van a hacer?

Aos: Bañarnos.

P: ¿Ya se pusieron su traje?

A: Yo así me voy a bañar -contesta un niño que tenía puesta su camisa y su pantalón-.

P: ¿Dónde está tu traje de baño?

A: Si no tengo.

A: Yo también así me voy a bañar -comenta otra niña-.

P.F: Así se va a bañar -reafirma el comentario hecho por su hija-, es que no se puso su traje porque le dolía su oído. No se iba a bañar, pero ahora se quiere bañar. (No todos los niños tienen traje de baño).

Todos los niños se metieron al agua. Después de un rato, algunos salieron y empezaron a correr y otra vez entraron al agua. Luego la docente les preguntó a todos los niños si iban a hacer sus castillos, unos dijeron que no y otros se sentaron en la arena para formar su castillo. Posteriormente, dos educandos le pidieron a la maestra las pelotas para que jueguen -fútbol, a ellos se unieron varios alumnos.

Las mamás observaban a sus hijos y también platicaban sentadas en la arena y algunas, bañaron a sus hijos más pequeños. Luego dos niñas se acercaron a la docente y le dijeron:

A: Maestra, no trajimos la arabadora.

A: Se nos olvidó.

P: Sí, a mí también se me olvidó, a todos se nos olvidó.

Las niñas empezaron a reirse y corrieron hacia el agua.

Cuando los alumnos sintieron frío se acercaron a sus mamás para pedirles que les ayuden a cambiarse de ropa. Otras mamás se acercaron a sus hijos para pedirles que salgan del agua. Después (niños, mamás y maestra), se sentaron en la arena a comer, a tomar agua o refrescos; entonces, la docente les preguntó:

P: ¿Les gustó bañarse? -pregunta a los educandos-.

Aos: Sí.

A: Está buena el agua.

A: Yo sé nadar.

P: Sí, te vi. ¿Les gustó a las mamás?

P.F: Nos gustó más a nosotras que a los niños -contestó una de las mamás y todas empezaron a reirse-.

P: Niños, ya nos vamos. ¿Les gustaría que recolectemos conchitas para llevar a la escuela?

Aos: Sí.

Los niños se pararon para recolectar conchitas con su --- maestra. Seguidamente las mamás se dirifieron a las combis y los niños las siguieron y todos se subieron a éstas.

P.F: Maestra, vamos a pasar al mercado a tomar un refresco.

P: Está bien.

Llegando al mercado todos se bajaron y se dirifieron a un puesto en donde cada mamá le compró a su hijo, un refresco. - (Estaban en el puerto de Progreso). Al terminar de tomar su refresco, subieron nuevamente a las combis donde docente, padres de familia y niños, quedaron en verse al día siguiente, - en el parque del Centenario. Los padres de familia y los niños salieron rumbo a la comunidad y la docente directo a Mérida.

Debido a que ya era demasiado tarde y por el horario en - el cual fue efectuado el paseo, no fue posible intercambiar im presiones sobre lo que se llevó a cabo.

Los niños disfrutaron mucho cada momento, pues se bañaron, jugaron y comieron con sus compañeros en un ambiente distinto y además, contaban con la presencia de sus mamás que no les im pidieron desenvolverse. Compartieron cosas que habían llevado para comer y tomar.

En la playa se formaron varios grupos de niños, unos formaban castillos, otros jugaban con las pelotas, otros se bañaban y posteriormente, todos comieron. (Ver anexo 4).

Décimo tercera sesión

Las actividades del día iniciaron cuando los alumnos, --- acompañados por sus mamás (la mayor parte), llegaron al parque del Centenario y se encontraron en la entrada con la profesora.

A: Buenos días maestra.

Aos: Buenas tardes maestra.

P: Buenas tardes.

P.F: Buenas tardes maestra.

P: Buenas tardes. Niños, ¿están preparados para pasear?

Aos; Sí.

P: ¿Se acuerdan de lo que van a hacer aquí?

Aos: Sí.

A: Ir a los juegos.

A: Subir al avión.

A: A la resbaladilla.

A: Subir al trenesito.

A: Ver los animales.

P: ¿Qué quieren hacer primero?

A: Ir al avión.

A: Ir a los juegos.

P: ¿Vamos a los juegos primero?

Aos: Sí.

Profesora y alumnos iban adelante y las mamás atrás. Al llegar al tunel (por donde pasa el tren), subieron a éste y pasaron por arriba para llegar hasta la casa de los espejos pero no pudieron entrar porque estaba cerrado. Volvieron a cruzar el tunel (por arriba) y continuaron su recorrido. Cuando llegaron a los juegos recreativos, corrieron hasta ellos y jugaron un rato; mientras tanto, las mamás platicaban apartados de ellos (de sus hijos). Luego la maestra se acercó a las mamás y les preguntó:

P: ¿Todos van a subir al trenesito?

P.F: Sí -contestaron todas las mamás-.

P.F: A dos vueltas maestra -opinó una-.

P: ¿Van a dar dos vueltas?

P.F: Sí. (Todas estuvieron de acuerdo).

Entonces la maestra llamó a los niños para que le pidieran a sus mamás el dinero para comprar sus boletos (algunos ya tenían su dinero). Cada niño compró sus boletos y luego hicieron cola para subirse al trenesito con sus mamás. que también ya ha

bían comprado sus boletos (no todos los educandos se sentaron junto a su mamá). La maestra les pidió a los alumnos uno de sus boletos y les dijo que cuando subieran al trenesito le van a entregar el otro, al señor que pasa a pedirlos y que cuando terminara la primera vuelta ella les daría su otro boleto para que den la segunda. Todos subieron en el tren y durante el recorrido en el parque, les llamaron la atención los animales y algunas mamás les pedían a los niños, que los vean. Algunos niños confundieron un puente con el tunel y dijeron que es el tunel, pero mamás, docente y sus mismos compañeros; les dijeron que es un puente. Al pasar por el tunel se quedaron callados y cuando salieron se empezaron a reír y unos niños decían que no les dio miedo. Cuando terminó la vuelta, la maestra -- les preguntó:

P: ¿Quién quiere dar otra vuelta?

Aos: ¡Yo!

P: Pues no se bajen, ahora van a dar su otro boleto (repartió los boletos a los niños).

Los educandos estaban muy entusiasmados, dieron dos vueltas en el trenesito y al concluir, se les interrogó:

P: ¿Qué vamos a hacer ahora?

A: Ver los animales.

Aos: Ver los animales.

Empezó el recorrido:

A: ¡Ahí están los monos!

(Los niños se acercaron a las jaulas).

A: Miren --dice a sus compañeros--, ese tiene su hijito.

A: Sí es cierto.

Se detuvieron un momento a observar a los monos y hacían comentarios entre niños, maestra y madres de familia.

P.F: Miren ahí está la mona Susy.

A: ¡Susy!

Aos: ¡Susy! --hablaron a la mona y observaron lo que hacía--.

Las mamás y la maestra decían a los niños qué animales -- hay, al ir pasando por sus jaulas y al--unos niños, preguntaban qué animales son y observaban qué hacían éstos.

P: Esa es una pantera.

A: ¿La pantera rosa?

P: ¿De qué color está esa pantera?

A: Negra.

P: Es la pantera negra.

P.F: Miren ese lorito, se salió de su jaula -se dirige a todo el grupo-.

Todos observaron por un momento a un lorito que había escapado de su jaula.

Después de haber visto a casi todos los animales, llegaron hasta un puesto en donde las mamás compraron refrescos para sus hijos. Luego los niños corrieron otra vez hacia los juegos y permanecieron en ellos unos minutos. Posteriormente, salieron por donde está la estación del trenesito para ir rumbo a la salida del Centenario, en donde los estaban esperando los conductores de las combis.

Este segundo paseo también se llevó a cabo en la tarde, -razón por la cual tampoco se aportaron opiniones sobre lo efectuado. Finalmente, todos se despidieron en la salida del parque del Centenario.

De nuevo los niños conviven con sus compañeros en otro ambiente distinto al que normalmente están acostumbrados. Tienen una vez más, contacto con la naturaleza y disfrutan de ésta.

Décimo cuarta sesión

Después de haber efectuado los dos paseos planeados por los niños, estando en la escuela, hubo un intercambio de impresiones en donde se aportaron experiencias sobre lo que durante ellos aconteció.

Experiencias en la playa:

P: ¿Se acuerdan de los paseos que realizamos?

Aos: Sí.

P: ¿A dónde fuimos primero?

Aos: A la playa.

P: ¿Les gustó ir a la playa?

Aos: Sí.

P: ¿Por qué?

A: Porque llevamos pelota y me bañe.

A: También había mucho viento.

A: Me gustó la playa, bañarme.

A: Israel estaba yendo por mi casa -un niño comenta lo que pa-
so cuando regresaron a la hacienda, al concluir el paseo-.

A: A que no, tú te fuiste por aquí y yo por aquí -comenta Is-
rael señalando lados opuestos-.

Otras respuestas fueron:

A: Porque estaba buena el agua.

A: Porque sí.

P: ¿Qué les gustó hacer en la playa?

A: A mí, meterme en el agua.

Aos: Nadar.

P: ¿Quién hizo castillos?

Aos: Yo.

A: Yo hice uno con Eduardo.

A: Yo hice uno.

Además, se escucharon los siguientes comentarios:

A: ¡Verdad que estaban grandes las olas! -le dice a un niño-.

A: No te puede llevar la ola, porque la ola pesa -su compañe-
ro le responde y ambos continúan platicando-.

A: Pero te ahogas.

A: Si sé nadar.

A: Pero qué tal si pisas una botella y te cortas. (No le con-
testaron).

P: ¿Se hizo todo lo que se planeó?

Aos: Sí.

A: No.

A: No, porque no llevamos la grabadora.

No bailamos.

P: ¿Por qué no la llevamos?

A: Se nos olvidó.

P: Sí, se nos olvidó la grabadora. ¿Qué más hicieron en la -
playa?

A: Llevamos las pelotas.

P: ¿Para qué?

A: Para jugar.

A: No llevaron salvavidas.

P: ¿Por qué?

A: Porque no lo han comprado.

A: A mí, sí -responde un niño-.

A: ¿Por qué no lo llevasta? -le pregunta su compañero-.

A: Se me olvidó; por qué utilizo salvavidas, si sé nadar.

Posteriormente se hicieron comentarios sobre el paseo en el Centenario.

P: ¿Les gustó ir en el Centenario?

Aos: Sí.

P: ¿Qué les gustó hacer en el Centenario?

A: Jugar en avión.

A: Cuando nos subimos en la resbaladilla alta (hay una resbaladilla en el Centenario que está, aproximadamente, dos veces más alta que la de la escuela).

A: Sí, pero yo me subí y después se subió Guillermo.

A: No da miedo, ¿verdad Javier?

A: No -contesta Javier-.

A: A mí me gustó el monito que está así -explica con mímica - que está chiquito-.

A: A mí me gustó el barco.

P: ¿Dónde estaba el barco?

A: En el agua.

A: A mí los monitos -menciona algo que le gustó-.

A: A mí también -contesta otro niño-.

A: A mí me gustó el tren.

A: A mí, me gustó más el tren en la oscuridad.

A: No es la oscuridad -le dice su compañero-, es ¿cómo se llama?

A: Tunel -afirma otro niño-. ¿Verdad que no pitaba el tren?

A: No.

Otros alumnos mencionaron lo siguiente:

A: A mí me gustó el avión.

- A: En donde está ese tubo, hay dos tubos para que se bajen --
--se refiere a uno de los juegos recreativos--.
- A: En el avión no sirve -comenta un niño-, porque las palan--
cas que están ahí, no se mueven. (Un alumno que habló an--
tes que éste, continúa describiendo el juego recreativo --
que le llamó la atención).
- A: Donde están los tubos hay resbaladilla.
- A: Está loco -afirma su compañero--.
- P: ¿No las vieron?
- A: Aquí está la resbaladilla y aquí el tubo -el niño insiste--.
- A: Pero también tú, no lo explicas -su compañero se justifica
y el niño volvió a explicar de qué partes consta el juego--.
- A: A mí, me gustó más jugar.
- A: A mí, treparnos en el tren.
- A: Comprar boletos.
- A: Treparnos en el avión.
- A: Ver los animales.
- A: Ver los espejos mágicos. (A pesar de que no pudieron en--
trar en la casa de los espejos, porque ésta estaba cerrada,
observaron de lejos los espejos).
- P: ¿hicieron todo lo que planearon?
- Aos: Sí.
- P: ¿Llevaron sus mochilas?
- Aos: No.
- P: ¿Por qué?
- A: Se los olvidó.
- P: ¿Qué se les olvidó?
- A: Qué vamos a llevar.
- A: Yo no pude llevar mochila, porque estaba rota.
- A: Yo de por sí no llevé mochila porque no me gusta llevarla
porque cansa.
- A: Yo no llevé.
- A: Yo llevé comida pero en su bulto de mi mamá.
- P: Entonces, ¿hicieron todo lo que planearon?
- Aos: No.
- P: ¿Qué les gustó más, ir a la playa o ir al Centenario?

Aos: A la playa.

Aos: Al Centenario.

A: A mí, las dos cosas.

A: A mí, también las dos cosas.

P: ¿Con quién fueron?

Las respuestas para esta interrogante fueron: mamá, tía y a algunos los acompañaron además, sus hermanos.

P: ¿Quién planeó todo lo que hicieron?

Sin dudas, la respuesta fue:

Aos: Nosotros.

Lo anterior, fue parte de los hechos vividos por los infantes. Se pudo apreciar durante la realización de los paseos que no todo se llevó a cabo exactamente como se planeó. Los educandos sabían qué es lo que necesitarían para ir a la playa y al Centenario, sin embargo, hay detalles que no fueron posible --- efectuar por olvido o por no contar en forma personal con lo -- acordado en el grupo; otros, tuvieron sus motivos especiales. -- Sin embargo, ésto no impidió la convivencia entre los miembros del grupo y de éstos con todos los acompañantes.

Evaluación de la propuesta

Los niños siempre han tenido gustos y necesidades parecidas. Probablemente, nunca habían logrado satisfacerlas, porque las oportunidades que se les presentaban eran limitadas o porque éstas, no habían surgido en el momento que sus intereses lo requerían; ya que el mismo ambiente en el cual se desenvuelven, no les había permitido socializarse con el mundo que les rodea.

La propuesta didáctica aplicada tuvo un resultado satisfactorio, pues en los educandos, se logró favorecer el proceso de socialización a través de las estrategias que se llevaron a cabo. Se verifica que los alumnos son capaces de comprender que pueden efectuar cualquier actividad, sólo es cuestión de elegir la y de planearla por medio de la decisión tomada por sí mismos, aceptando los puntos de vista de sus compañeros y colaborando con ellos en todas las actividades que proponen. Al realizar

sus actividades hicieron comentarios, al escuchar experiencias las compararan con las suyas, expresaron su parecer sobre las decisiones de sus compañeros; principalmente, apreciaron que las actividades que efectuaron fueron planeadas por ellos y -- que hicieron todo lo que las agrada; simultáneamente, comprobaron que si no deciden, expresan o sugieren alguna actividad, no podrán trabajar.

Surgieron momentos de recreación y juego que motivaron al niño a relacionarse con sus compañeros. Disfrutaron el tiempo de juego, desarrollaron su creatividad, compartieron materiales y momentos recreativos, ampliaron su círculo social.

Los alumnos analizaron, criticaron, reflexionaron en todo momento, tanto al planear, como al realizar y al evaluar sus actividades.

La profesora guió a los alumnos en la elección de sus actividades, los condujo a la reflexión de sus acciones que, simultáneamente, los orientaron al aprendizaje de nuevas experiencias. Transmitió confianza a los niños para que éstos expresaran sus ideas e inquietudes. En los momentos necesarios aportó sugerencias u opciones de actividades.

Todas las actividades planeadas se realizaron, sin embargo, hubieron algunas que por falta de tiempo no se efectuaron el día que se acordó. Otras actividades se incrementaron y algunas, se modificaron en el instante que los alumnos se percataron que era imposible realizar lo que ya se había decidido llevar a cabo. Las actividades elegidas permitieron al niño relacionarse con sus compañeros, con la maestra y las madres de familia; asimismo, con su comunidad y con personas que no pertenecen a ésta, pues efectuaron varias actividades fuera de la hacienda.

Los medios y recursos utilizados fueron: materiales didácticos comerciales, de reuso y de la naturaleza; así como una visita al campo deportivo de la comunidad y a la casa de una alumna, un paseo al parque del Centenario y un paseo a la playa.

La docente tuvo presente el contexto en el que se desen--

vuelven los educandos para determinar con ellos las probabilidades de realizar las actividades que planearon. Para ésto, - también se contó con la colaboración de los padres de familia que aportaron lo necesario para satisfacer los intereses de -- sus hijos.

Se realizaron más sesiones de las previstas, sin embargo, ésto no limitó sino enriqueció el desarrollo del proceso de socialización. Tras haber efectuado esta propuesta se concluye mencionando que se logró el objetivo principal de la misma.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

- La socialización es un proceso que se va desarrollando en el niño continuamente. A través de este proceso interactúa con otros niños o adultos que le rodean, hasta que --llegue a adaptarse a ellos, convirtiéndose en un ser cooperador y autónomo; para que gradualmente se vaya incorporando a su sociedad.
- Para favorecer la socialización del niño es necesario desarrollar su autonomía a través de la elección de sus propias actividades; propiciar la colaboración y convivencia con sus compañeros y su cooperación en trabajos por equipo.
- El estado emocional de un niño influye en la forma de cómo éste se desenvuelve en todas las actividades que lleva a cabo en la escuela, si afectivamente se encuentra lesionado, su interés sobre determinada situación de aprendizaje decaerá. Por eso, es necesario que haya una estrecha relación entre el hogar y la escuela.
- Es necesario que en el Jardín de Niños se consideren importantes todos los aspectos del desarrollo que conforman la globalidad del niño.
- El juego es un elemento indispensable para la formación afectiva, social, intelectual y física del niño, pues le brinda la oportunidad de relacionarse con sus compañeros, colaborar con ellos, externar sus emociones, desarrollar su creatividad y coordinación; entre otros.
- El trabajo por equipo contribuye a establecer la comunicación entre los alumnos, ellos pueden expresar sus expe---

riencias, compararlas con las de otros niños al igual -- que sus opiniones y aceptar otros puntos de vista; lo -- cual favorece la colaboración entre los educandos. El -- trabajo grupal enriquece sus conocimientos.

- Para el buen desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, la docente debe respetar las características de los niños, su individualidad, su interés, su iniciativa; y convertirse en un miembro más del grupo que guía.
- Los niños aprenden cuando su interés está presente durante el desarrollo de cualquier actividad y sus mejores -- maestros son sus propios compañeros.
- Al propiciar que la planeación, realización y evaluación de las actividades fuese efectuada con la colaboración -- de los niños, se favorecieron: sus capacidades de análisis, crítica y de reflexión en cada paso que dieron para la adquisición de un nuevo aprendizaje.
- Los medios y recursos más adecuados para el desarrollo -- de cualquier actividad, son los que los niños eligen libremente, pues ellos los seleccionan de acuerdo a su interés.

B I L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

- ARROYO DE YASCHINE, Margarita, et al. Programa de educación preescolar. Libro 1. Planificación general del programa. México, SEP, 1981. 119 p.
- _____. Programa de educación preescolar. Libro 2. Planificación por unidades. México, SEP, 1981. 141 p.
- _____. Programa de educación preescolar. Libro 3. Apoyos metodológicos. México, SEP, 1981. 143 p.
- BARCLAY, Murphy Lois. Juego y desarrollo. España, Ed. Crítica, 1982. 200 p.
- BARONE, Luis Roberto. Cajita de sorpresas. México, Ed. Clasa, S. A., 1987. 120 p.
- BARRERA VALDES, Francisco. El hombre social. México, Librería de Porrúa Hermanos y Cía., S. A., 1976. 270 p.
- BERGAN, John R. y James A. Dunn. Psicología educativa. México, Ed. Limusa, 1980. 210 p.
- BRIONGOS, Miguel, et al. Sociología hoy. España, Ed. Teide, S. A., 1979. 210 p.
- COHEN, Bruce J. Introducción a la Sociología. Colombia, Ed. McGraw-Hill Latinoamericana, S. A., 1980. 180 p.
- DE AZEVEDO, Fernando. La Sociología de la educación. México, Fondo de Cultura Económica, 1942. 130 p.
- DRUMEL, Jean y Marcel Voisin. Esa persona llamada niño. España, Ed. Teide, S. A., 1980. 130 p.

- FOURCADE, René. Hacia una renovación permanente. España, Ed. Cincel, S. A., 1979. 162 p.
- FREEMAN, Joan. Dentro y fuera de la escuela. México, Ed. C.E. C.S.A., 1980. 142 p.
- MCCONNEL, James V. Psicología. México, Ed. Interamericana, - 1978. 490 p.
- MORENO OSORNIO, Leticia. Estudios y proyectos de la educación preescolar. México, SEP, 1986. 198 p.
- MUNNE MATAMALA, Federico. Psicología social. España, Ed. CEAC, S. A., 1980. 182 p.
- NEWMAN, Bárbara M. y Philip R. Newman. Desarrollo del niño. México, Ed. Limusa, S. A., 1983. 386 p.
- OLMEDO, Javier. En la Antología Evaluación en la práctica docente. México, UPN, 1987. 335 p.
- PANSZA GONZALEZ, Margarita, et al. En la Antología La sociedad y el trabajo en la práctica docente. México, UPN, 1989. 332 p.
- POZAS ARCINIEGAS, Ricardo. En la Antología Escuela y comunidad. México, UPN, 1985. 242 p.
- RAMOS DEL RIO, Carmen. Entre la realidad y la fantasía. Ensayo de literatura infantil. México, SEP, 1982. 121 p.
- SANCHEZ CEREZO, Sergio. Diccionario de las ciencias de la educación. Vol. I A-H. España, Ed. Santillana, S. A., 1983. 570 p.
- _____. Diccionario de las ciencias de la educación. Vol. II I-Z. España, Ed. Santillana, S. A., 1983.

SEP. En la Antología Planificación de las actividades docentes. México, UPN, 1986. 290 p.

_____. Programa de educación preescolar. México, Fernando Cueto Editores, S. A. de C. V., 1992. 90 p.

_____. Programa para la modernización educativa 1989-1994. Orientaciones para el fortalecimiento del programa vigente en educación preescolar. México, 1989. 44 p.

SOLA MENDOZA, Juan. Puericultura. México, Ed. Trillas, 1982. 250 p.

WEINSTEIN, Gerald y Mario O. Fantini. La enseñanza por el afecto. Argentina, Ed. Paidós, 1973. 120 p.

WHITTAKER, James O. Psicología. México, Ed. Interamericana, 1971. 677 p.

G L O S A R I O

GLOSARIO

1. Autonomía:

Capacidad para valerse por sí mismo y resolver problemas.

2. Concepto de sí mismo:

Las características y cualidades que uno se atribuye.

3. Conducta:

Manera o forma de actuar.

4. Cultura:

Los conceptos, hábitos, destrezas, artes, tecnología, religión y gobierno de un grupo de personas durante un período específico.

5. Desarrollo:

Cambio que se da en el niño a través de etapas sucesivas y progresivas.

6. Descentración:

Consiste en poder ver las cosas desde la perspectiva de otras personas y coordinar el punto de vista propio con el de los demás.

7. Eocentrismo:

Tendencia del niño a centrarse en sus propias experiencias y acciones sin tener en cuenta las de los demás.

8. Esquema:

Modo de reacciones susceptibles de reproducirse y de ser generalizadas. Es la naturaleza u organización de las acciones a medida que son transferidas o generalizadas por la repetición en

circunstancias semejantes o análogas.

9. Experiencia:

Conjunto de conocimientos adquiridos voluntariamente de índole práctica, a causa de presenciar, conocer, observar o sentir algo en sí o por sí mismo.

10. Personalidad:

Conjunto de rasgos físicos y psicológicos que caracterizan a cada ser humano.

11. Sí mismo:

Es la concepción y la actitud de un individuo respecto de su -- propia personalidad, su apariencia y sus capacidades. Es una - combinación del concepto de sí mismo y de la autoestima de una persona.

A N E X O S

ANEXOS

Anexo 1

I: Israel.

P: Profesora.

Señaló cada uno de los objetos que mencionó. (Israel).

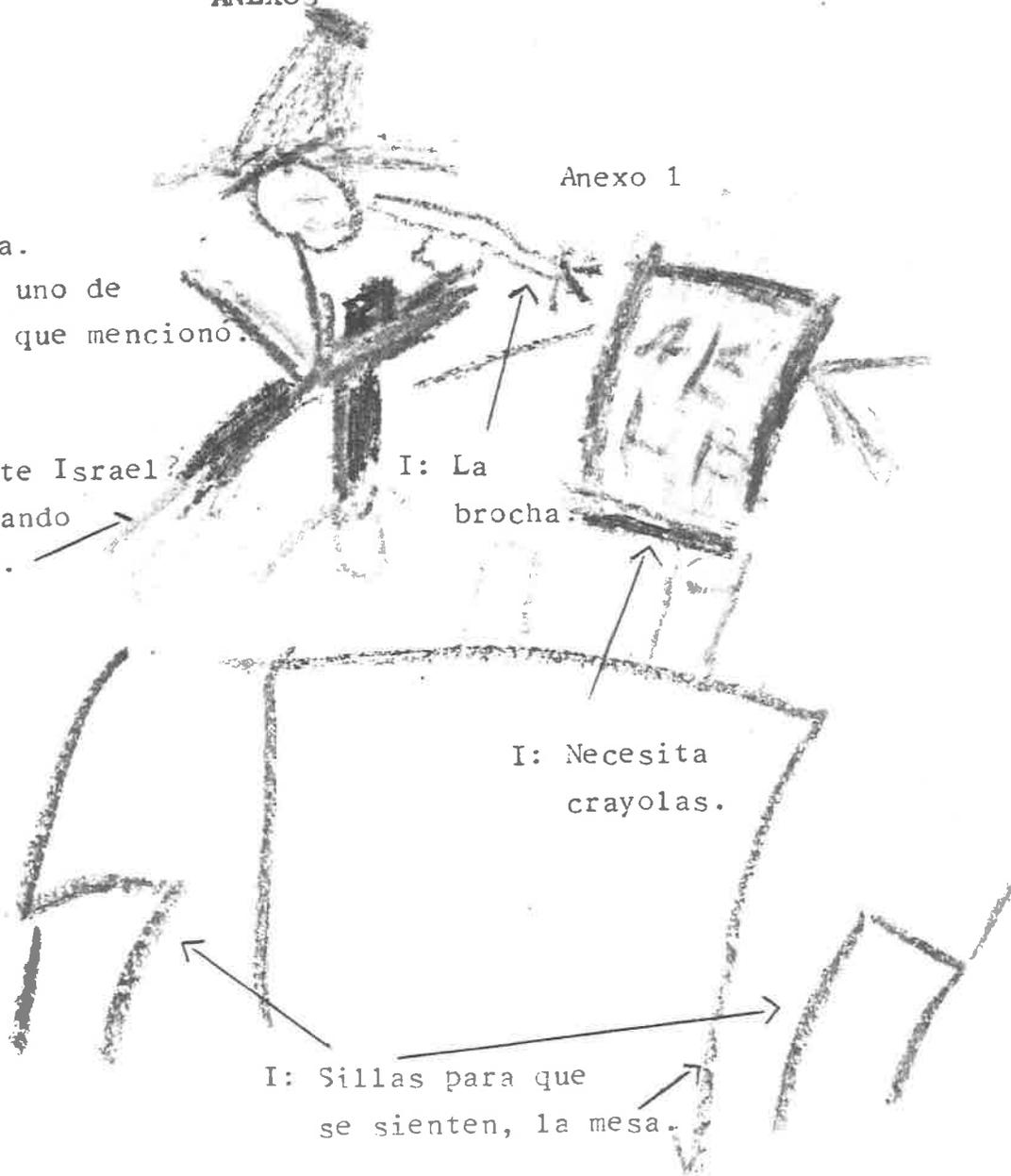
P: ¿Qué dibujaste Israel?

I: Un niño pintando con pinceles.

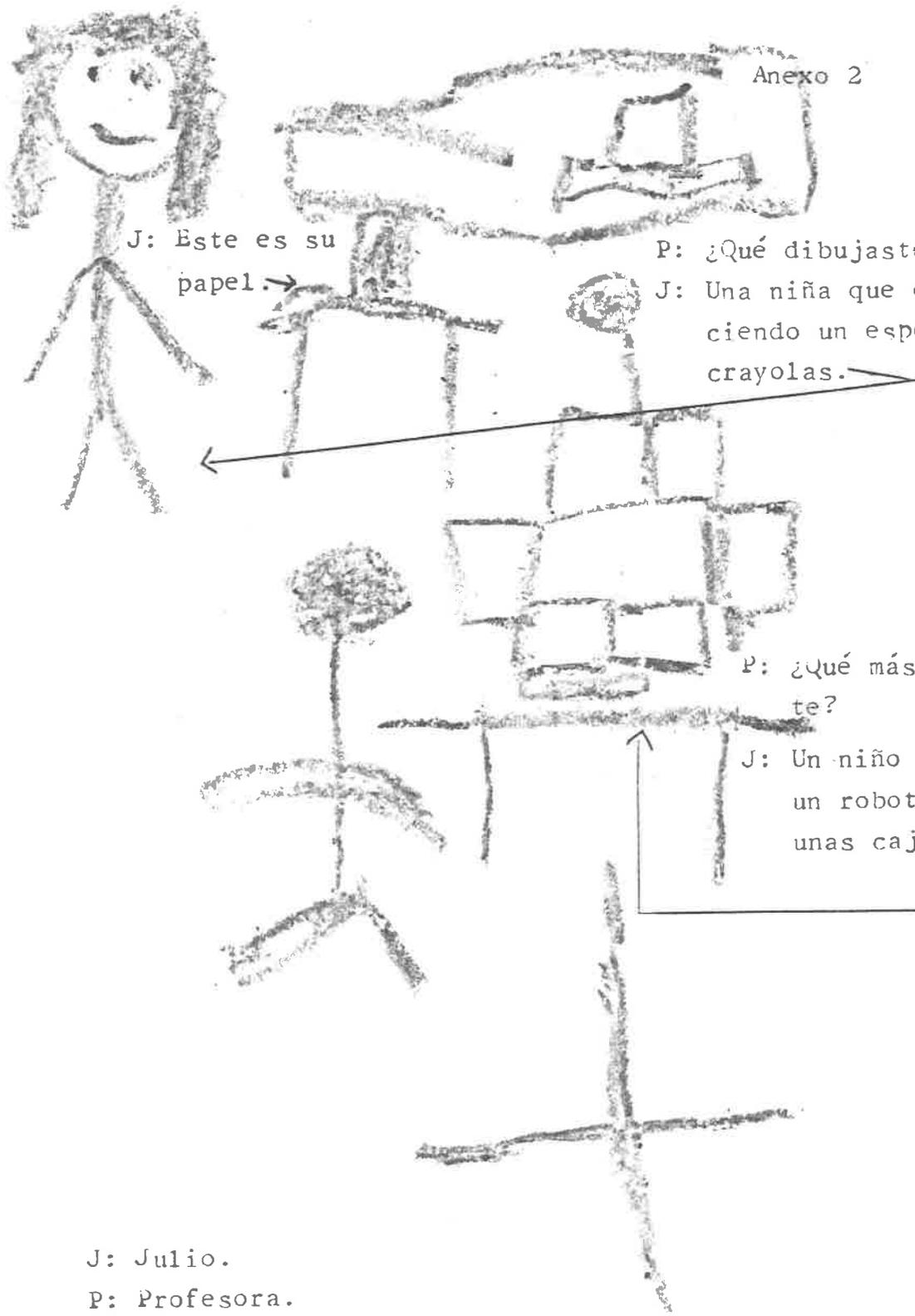
I: La brocha.

I: Necesita crayolas.

I: Sillas para que se sienten, la mesa.



Anexo 2



J: Este es su
papel. →

P: ¿Qué dibujaste Julio?

J: Una niña que está ha-
ciendo un espejo con
crayolas. →

P: ¿Qué más dibujas
te?

J: Un niño haciendo
un robot con --
unas cajas. □

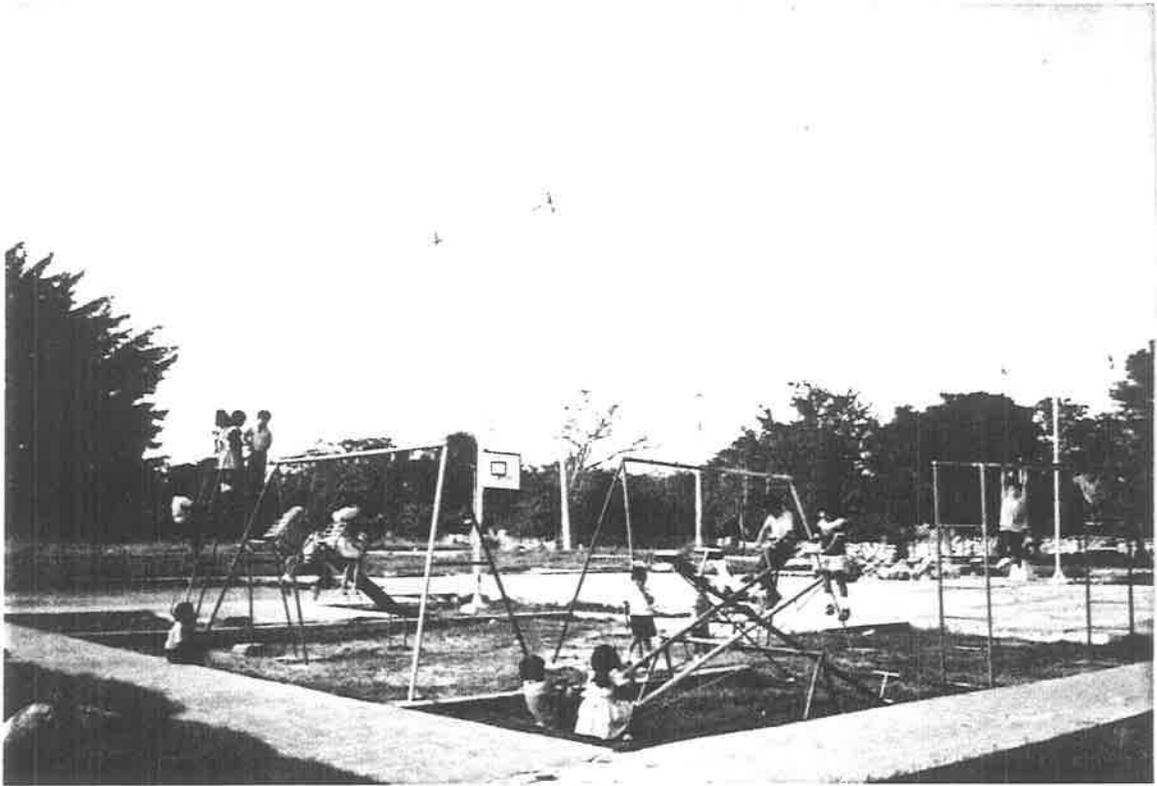
J: Julio.

P: Profesora.

Julio señaló los objetos que mencionó.

Julio

Anexo 3



Los niños jugando en el parque de su comunidad

Anexo 4



Niños haciendo castillos con la arena
durante el paseo en la playa.